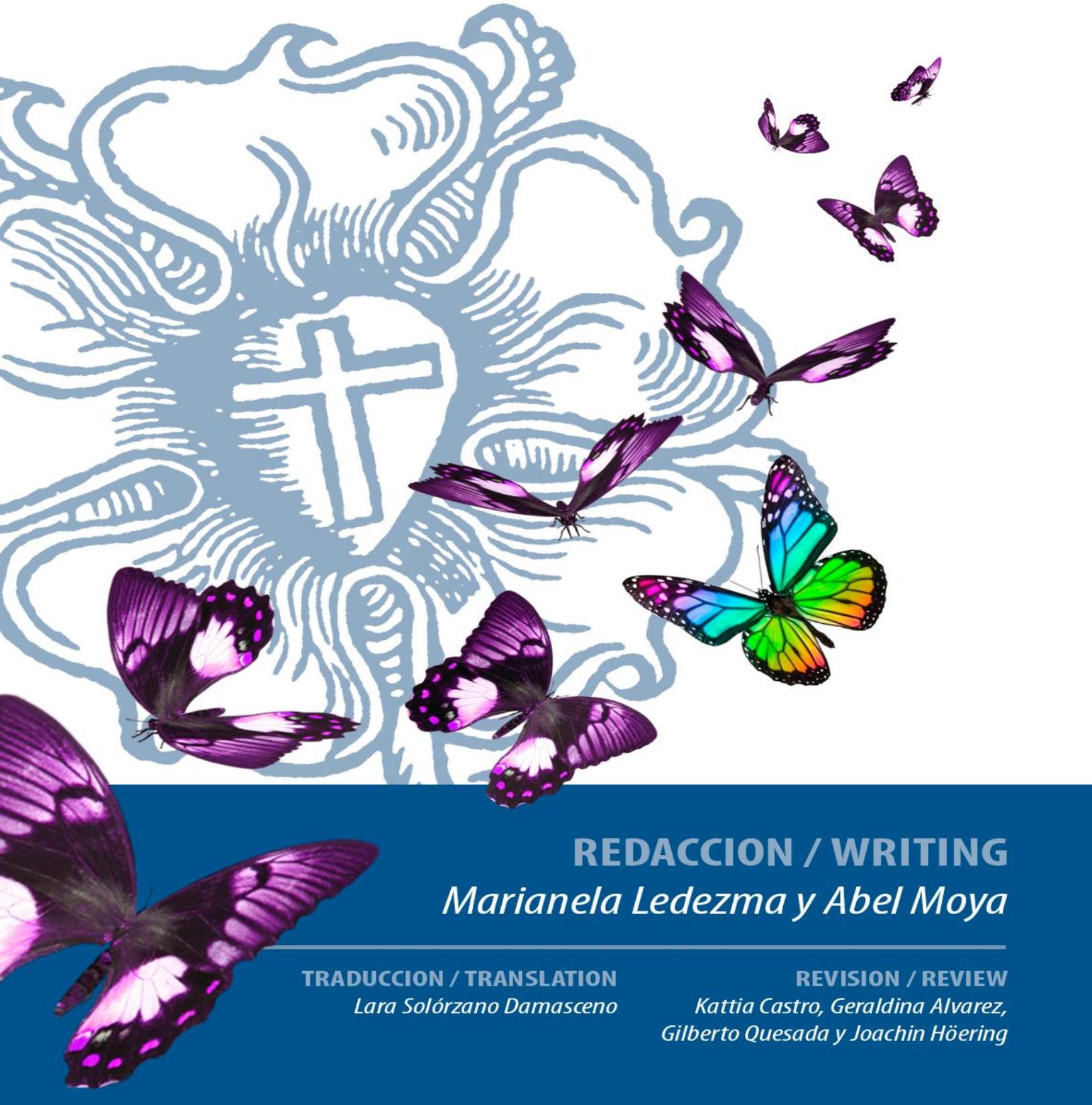


POLITICA DE GENEROS Y DIVERSIDAD SEXUAL

IGLESIA LUTERANA COSTARRICENSE

GENDER AND SEXUAL
DIVERSITY POLICY

COSTA RICAN LUTHERAN CHURCH



REDACCION / WRITING

Marianela Ledezma y Abel Moya

TRADUCCION / TRANSLATION

Lara Solórzano Damasceno

REVISION / REVIEW

*Kattia Castro, Geraldina Alvarez,
Gilberto Quesada y Joachin Höering*

POLITICA DE GENEROS Y DIVERSIDAD SEXUAL IGLESIA LUTERANA COSTARRICENSE

**GENDER AND SEXUAL DIVERSITY POLICY
COSTA RICAN LUTHERAN CHURCH**

REDACCION / WRITING

Marianela Ledezma y Abel Moya

TRADUCCION / TRANSLATION

Lara Solórzano Damasceno

REVISION / REVIEW

Kattia Castro
Geraldina Álvarez
Joachim Höring
Gilberto Quesada

2016

San José, Costa Rica

AGRADECIMIENTOS:

A las hermanas que en el vivir de la fe, en cada congregación, ofrecen testimonios de servicio por la justicia y la equidad.

A las hermanas y hermanos LGTBI que enriquecen la misión promoviendo la esperanza inclusiva.

A la juventud de nuestra Iglesia que se educa en el diálogo permanente con los derechos humanos.

A la pastora Teresa Guadamuz por su acompañamiento.

A Mauren Lizano por su trabajo de consultoría.

Al pastor Gilberto Quesada por el apoyo brindado.

A la memoria de nuestra hermana Lilian Jiménez y nuestro hermano Jonás Hernández, siempre vivos en el quehacer pastoral y diaconal.

A la Iglesia Sueca, hermana en esta caminada de fe y esperanza, quien ha apoyado de manera sostenida nuestros programas y proyectos sobre género, sexualidad y diversidad sexual.

THANKS TO:

Our sisters who by living the faith in each congregation, offer testimony of service in justice and equity.

Our LGTBI brothers and sisters who enrich our mission by promoting an inclusive hope.

The youths of our Church who are educating themselves in a permanent dialog with human rights.

Our pastor Teresa Guadamuz for her accompaniment.

Mauren Lizano for her work as a consultant.

Pastor Gilberto Quesada for his support.

The memory of our sister Lilian Jiménez and our brothers Jonás Hernández, forever alive in the pastoral and diaconal work.

The Swedish Church, a sister in this walk of faith and hope, who has provided solid support in a continuous way to our programs and projects on gender, sexuality and sexual diversity.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. CONTEXTO SOCIO POLÍTICO

CAPÍTULO II. FUNDAMENTO BÍBLICO Y TEOLÓGICO

CAPÍTULO III. REGLAMENTO PARA LA EQUIDAD E INCLUSIVIDAD EN
LA IGLESIA LUTERANA COSTARRICENSE

III.1. PRINCIPIOS

III.2. DISPOSICIONES INTERNAS

III.3. EXHORTACIONES

CAPÍTULO IV. GENERALIDADES FINALES Y CONCLUSIONES

GLOSARIO

CONTENT

INTRODUCTION

CHAPTER I. SOCIOPOLITICAL CONTEXT

CHAPTER II. BIBLICAL AND THEOLOGICAL FOUNDATIONS

CHAPTER III. EQUITY AN INCLUSION GUIDELINES FOR THE LUTHERAN
CHURCH OF COSTA RICA

III.1. PRINCIPLES

III.2. INTERNAL REGULATIONS

III.3. EXHORTATIONS

CHAPTER IV. FINAL GENERAL ASPECTS AND CONCLUSIONS

GLOSSARY



INTRODUCCIÓN

Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.
Gálatas 3,28

Este documento es la culminación de un largo proceso de debate, discernimiento y compromiso reflejado en la *Política de Géneros¹* y *Diversidad Sexual de la Iglesia Luterana Costarricense*.

Esta política nace de los procesos de reflexión en las comunidades de fe sobre las temáticas que aborda, muchos de los cuales comenzaron hace más de 20 años, también es producto de la confluencia de compromisos en los temas de prevención y erradicación de la violencia hacia las mujeres y de la sensibilización y promoción de los derechos humanos de las personas LGTBI, escenarios que la Iglesia Luterana Costarricense (en adelante Iglesia) acompaña con profundidad y responsabilidad, siempre desde una actitud profética y liberadora.

En el 2014, la Federación Luterana Mundial (en adelante FLM) presentó el documento *Política de la FLM para la Justicia de Género*, la cual sin dudas ha servido de incentivo para la creación de ésta política. La propuesta de la FLM consiste en un llamado a deconstruir la sociedad actual plagada de tantas inequidades y violencia, especialmente aquellas promovidas para fomentar la supremacía de un sexo (masculino) sobre el otro (femenino), permitiendo todo tipo de arbitrariedades contra el segundo. Lo que propone este documento básicamente es “la eliminación de los estereotipos de género que subordinan sobre todo a las mujeres, pero también a los hombres, y violan la integridad y la dignidad que Dios les ha dado.”²

Este ideal de lucha propuesto por la FLM es asumido con energía por la Iglesia, dado que constituye una herramienta enriquecedora que fortalece sus acciones para erradicar la violencia de género. Se reconoce además que esta herramienta dinamiza los espacios que posibilitan ampliar los horizontes para encaminar con valentía la defensa y promoción de los derechos de las personas LGTBI, quienes también conforman una parte activa de las congregaciones de la Iglesia que no cesa de clamar justicia. Es esta la razón por la cual la presente política incorpora aspectos relacionados con derechos fundamentales como la libertad de decidir, de expresar una identidad propia y de compartir sin temor la orientación sexual. Otros elementos importantes son los relacionados con las nuevas masculinidades y el empoderamiento en espacios sociales, eclesiales y personales desde la identidad de género, comúnmente invisibilizados a partir de la distribución tradicional de roles de género.

Partiendo de esta visión más inclusiva e integral, se estimulan nuevos espacios de sensibilización, capacitación, formación, incidencia y alianzas institucionales que promuevan respeto hacia las diferentes manifestaciones y expresiones de la sexualidad humana, especialmente hacia aquellos aspectos de identidad sexual, orientación sexual e identidad de género. Este esfuerzo resulta una guía para el futuro del caminar profético de la Iglesia, fortaleciendo las luchas que tienen lugar en

¹ Se utiliza el plural con el objetivo de enfatizar la diversidad en torno al género, evitando la errónea creencia en que éste se refiere solo a las mujeres e incluyendo, además, los desafíos que colocan las personas transgénero al debate sobre género y sexualidad.

² Federación Luterana Mundial, “*Política de la FLM para la Justicia de Género*”, 2014, página 5.

favor de personas o sectores heridos por la discriminación, la intolerancia hacia la diversidad en general y, particularmente, hacia las expresiones no heteronormadas de género y sexualidad.

La política fue elaborada mediante la metodología propuesta por la FLM que consiste básicamente en tres pasos: ver, juzgar o discernir y actuar, presente en las corrientes teológicas liberadoras surgidas en Latinoamérica. El método permitió contextualizar de una manera certera las condiciones en que se vive la violencia, la discriminación y la exclusión social en la realidad costarricense para impulsar acciones concretas que faciliten rechazar las injusticias y superar la condena y exclusión por género u orientación sexual, ejerciendo la vocación recibida de Dios: “ser sal y luz del mundo” (Mt 5,13-16).

La primera parte de esta política responde al primer elemento metodológico de observar, que consiste en determinar los factores sociales que permean la realidad en la que se encuentra inmersa la Iglesia, es una contextualización de aspectos sociopolíticos de la realidad costarricense.

La segunda parte consiste en juzgar o discernir y está relacionada con todos aquellos aspectos bíblicos y teológicos que refuerzan la idea de la inclusión y la justicia, como elementos esenciales para la transformación eclesial y social, garantizando la dignidad de cada persona, lo que está ligado al anuncio profético en el cumplimiento de la misión.

Para concluir, la tercera parte corresponde al actuar y constituye el *Reglamento para la Equidad e Inclusividad en la Iglesia Luterana Costarricense*. El reglamento contiene los principios, disposiciones internas y exhortaciones necesarias para alcanzar aquel ideal social de justicia e inclusión. Este punto merece una constante actualización debido a que, tanto en la sociedad como en la Iglesia, tienen lugar múltiples transformaciones, pueden acontecer resistencias y a veces retrocesos; de esta manera las necesidades y urgencias de los sectores acompañados pueden requerir nuevos énfasis en el futuro. La política aporta además un glosario para una mejor comprensión de la terminología utilizada.

La Iglesia es consciente de que no resulta fácil superar siglos de opresión, represión y exclusión por razón de género y diversidad sexual, mucho menos al interior de las instituciones religiosas, sin embargo, en la actualidad este desafío resulta apremiante, especialmente desde el estudio de la Biblia y el quehacer teológico pastoral. La Iglesia celebra las puertas que ha abierto la FLM en la comunión luterana, e invita mediante esta política a ampliar aún más el camino como colectividad armoniosa que apuesta por la justicia y la dignidad de todas las personas.

CAPÍTULO I. CONTEXTO SOCIO POLÍTICO

1. Al querer exponer los factores sociales y políticos más relevantes de la sociedad costarricense que determinan la manera de concebir a la mujer, al hombre y la comunidad LGTBI, es fundamental tomar en cuenta que Costa Rica es una nación fuertemente religiosa donde hay influencia e impacto tanto de la Iglesia Católica Romana como de otras denominaciones cristianas en la política y la sociedad. Esto se hace evidente al constatar que Costa Rica actualmente es un Estado Confesional, con el catolicismo romano como religión oficial, tal como lo expresa el Artículo 75 de la Constitución Política, y existen partidos políticos de corte evangélico conservador dentro del primer poder de la República (la Asamblea Legislativa).

2. Dicha situación ocasiona que la religión, en su versión más conservadora, se vuelva un actor político relevante que encuentra espacios de debate en los poderes públicos, donde varias iglesias invocan su autoridad para opinar, debatir y defender posiciones moralistas teñidas de misoginia y homofobia. La intervención sostenida del conservadurismo eclesial se da especialmente en temas relacionados con los derechos sexuales y reproductivos, como lo son la Fecundación In Vitro y otros métodos de reproducción asistida, la utilización de métodos anticonceptivos e incluso la educación sexual, derechos civiles como el acceso al matrimonio igualitario y la adopción de menores por parte de familias homoparentales o lesbimaternales, la identidad de género y orientación sexual, etc., mientras su discurso pretende perpetuar el heteropatriarcado y los roles de género tradicionales, establecidos desde una lectura fundamentalista de la Biblia.

3. Además de irrumpir con actitudes y discursos hegemónicos antidemocráticos en los poderes públicos y colocar trabas al avance de los derechos humanos, reconocidos y suscritos por el Estado costarricense, la Iglesia Católica Romana e iglesias evangélicas se arrojan el derecho de representar a todos los cristianos y cristianas costarricenses, iglesias y organizaciones basadas en la fe, como si existiera un criterio homogéneo sobre cada uno de los temas abordados. Esta situación, en diversas ocasiones, ha provocado reclamos de parte de instituciones religiosas y otras iglesias en el país que no se sienten representadas ni comparten tal proceder.

4. Con base en lo anterior, se puede afirmar que los aspectos más importantes de la vida personal y social, especialmente los relacionados con el género y la sexualidad, son manipulados y menospreciados por las iglesias conservadoras, privándoles de su basamento de derechos humanos y colocándoles un viso de inmoralidad, libertinaje, pecado, incluso patologizando muchos de ellos y condenándolos por “contrarios” a la naturaleza humana. Esta situación suscita que buena parte de la sociedad costarricense, quizás menos formada e informada, genere conductas de discriminación, violencia y exclusión tanto hacia las mujeres como hacia los hombres en distintos ámbitos de la vida; mucho más hacia la comunidad LGTBI por concebirla totalmente al margen de la voluntad de Dios y contraria a la “naturaleza heterosexual” avalada por la heteronormatividad imperante, de la que es parte una lectura homófoba de la Biblia.

5. El discurso religioso conservador, en ocasiones mostrándose sumamente reaccionario e integrista, se ve reflejado en los debates políticos y sociales cotidianos sobre los derechos humanos, principalmente en aquellos que tratan sobre el reconocimiento de los derechos LGTBI o los derechos de las mujeres a la autodeterminación de su cuerpo, sus conquistas laborales y de salud e incluso su capacidad para realizar labores en el espacio público. Del mismo modo, se menosprecian aspectos esenciales del ser hombre como la paternidad involucrada y responsable, su derecho a expresar sensibilidad, a asumir responsabilidades relativas al espacio intrafamiliar, etc. Este discurso entiende como única manera correcta de vivir los roles asignados por el patriarcado a cada sexo, y señala como aberración, las demás formas y modelos de vida. Es lamentable que en la sociedad costarricense tal discurso incremente sus adeptos y que no existan estrategias claras para frenarlo pese a las preocupaciones que genera dicho crecimiento.

6. Lo anterior se ve favorecido por una sociedad mayoritariamente religiosa, a pesar de las continuas y crecientes deserciones de fieles, que en gran medida desconoce otros ejemplos de ser iglesia cristiana y otros modelos liberadores de seguimiento de Jesús y que respalda, sin mucho detenimiento, el discurso conservador e integrista, profamilia tradicional, antidemocrático, sexista, misógino y homófobo.

7. Una sociedad mal informada, adoctrinada para rechazar lo diferente por miedo, que defiende el heteropatriarcado sin claridad sobre sus consecuencias, que niega la diversidad aunque la viva a diario, que invisibiliza y silencia las diferentes expresiones de la personalidad y el derecho a amar más allá de las normas tradicionales, que niega en sí misma la libertad y la autodeterminación, es una sociedad víctima de violencia, lesionada consecutivamente entre las barreras discriminatorias y exclusivistas que de manera inmutable asignan roles de género limitantes al desenvolvimiento de la personalidad e identidad, lo cual afecta el desarrollo y realización plena tanto de mujeres como de hombres.

8. Todos los factores señalados anteriormente permiten afirmar que Costa Rica se encuentra en un complejo escenario de discusión sobre cuándo y de qué forma aplicar los derechos humanos en el caso de los sectores históricamente discriminados y limitados por los roles tradicionales de género, los conservadurismos en materia de sexualidad y orientación sexual. Tal situación provoca un efecto de estancamiento de proyectos legales y sociales que pretenden la reivindicación de estas situaciones de inequidad social. Es decir, el país carece de rumbo político definido en materia de derechos humanos. Por tal razón, la Iglesia enfrenta un enorme desafío en temas de género, identidad y orientación sexual. La sociedad necesita procesos de educación que contemplen una visión liberadora desde un cristianismo abierto al diálogo, que posibilite superar la intolerancia y el fanatismo.

CAPÍTULO II. FUNDAMENTO BÍBLICO Y TEOLÓGICO

9. Este apartado responde al punto metodológico de discernimiento bíblico y teológico que aborda el mandato de Dios para la justicia de género y el reconocimiento de las distintas manifestaciones de la sexualidad humana en todas sus expresiones; además respalda la multiplicidad de esfuerzos en pro de leer el Evangelio desde la realidad de los sectores históricamente discriminados, así como la defensa y promoción de los derechos humanos.

10. Como expresa la *Política de la FLM para la Justicia de Género*: “La creación depende de Dios; esta es la relación teológica primordial con respecto a la creación. Esta distinción fundamental entre Dios y la creación se define por el amor, no por un binarismo de género exclusivo entre la humanidad.”³ Aunque en ello concuerden la generalidad de cristianos y cristianas alrededor del mundo, no basta aceptar la dependencia a un Dios creador que es amor por sobre todas las cosas. En perspectiva de género y diversidad sexual, es fundamental reconocer que Dios es una relación armónica y equilibrada, tal como lo explica el libro de Génesis 1,26-27: “Entonces dijo: Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó.”⁴

11. La Biblia es clara en indicar que Dios es una colectividad creadora que emana de sí misma armonía. Las diferencias entre los elementos creados no tienen otro objeto que enriquecer las relaciones entre ellos. El amor, que es una característica divina primordial, cobra sentido en el hecho de la relación armoniosa que acontece en Dios. No es posible el amor en relaciones que no tiendan a la armonía, como tampoco es posible amar oprimiendo, reprimiendo o excluyendo a las y los demás. El criterio bíblico básico que sustenta esta política es que Dios es una colectividad armónica

³ Ibíd., página 4.

⁴ Todas las citas bíblicas están tomadas de la versión Dios Habla Hoy.

que estimula relaciones equilibradas en medio de la diversidad de la creación, las cuales se dan en procesos de reconocimiento, respeto y diálogo constante.

12. El diálogo es un componente bíblico esencial para entender las relaciones armónicas que acontecen en la colectividad creadora y equilibrada que es Dios. Ni el acto de creación del ser humano está exento de diálogo: “hagamos al hombre”. Es bíblico afirmar que la creación es producto de un diálogo amoroso, y este hecho es además una invitación permanente al diálogo amoroso entre los seres humanos sobre todos los temas que les compete. Cuando el diálogo ha estado ausente en las relaciones humanas, han sobrevenido múltiples injusticias y atropellos, como el hecho de asumir el género como “binario exclusivo”: hacer de las diferencias causa de opresiones, represiones y exclusiones injustificadas.

13. Con base en lo anterior, la Iglesia reconoce que la Biblia sirve de plataforma para la reflexión sobre la diversidad, la inclusión y especialmente para el debate en torno al valor de las diferencias y su sentido histórico, “El Dios de Jesucristo nos habla en forma de promesa permitiéndonos recibir el evangelio de muchas maneras y despertándonos así a la diversidad como un don en sí misma.”⁵ Partiendo de este punto, la Iglesia entiende que la afirmación bíblica “creó Dios al hombre a su imagen”, no está desconectada del hecho de que Dios es colectividad en armonía. Dios crea a su imagen, o sea, provoca la existencia de componentes diversos que deben reconocerse y convivir equilibradamente, así como Dios mismo se reconoce y convive de esa forma.

14. Por su parte, la afirmación bíblica “varón y mujer los creó” corrobora la riqueza dada en la diversidad de componentes en Dios y en la creación. Dios crea diversidad a su imagen y semejanza pues Él también es diversidad, y esta acontece en diálogo armónico y equilibrado porque Él es amor.

15. En lo que corresponde a la afirmación bíblica “hagamos al hombre a nuestra imagen”, la Iglesia lo entiende como confirmación de la voluntad divina de que en la creación también se concrete el equilibrio armónico que caracteriza a Dios, que la diversidad sea incentivo para el amor, la solidaridad y sororidad; no abatiendo las diferencias, sino asumiéndolas en toda su riqueza y plenitud. Dios no crea al ser humano producto de una arbitrariedad caprichosa (Gn 1,27), sino luego de un diálogo en medio de su propia diversidad (Gn 1,26a), por tanto, el género y la orientación sexual no son más que manifestaciones de la riqueza y bendición divina, no motivo de lamento y condena.

16. La Iglesia es consciente de que la expresión bíblica “varón y mujer los creó”, se ha tomado como argumento para condenar las relaciones homosexuales y las relaciones de género más allá de lo normado por la heterosexualidad dominante, acentuando imposiciones sexistas que afectan especialmente a las mujeres y a las personas LGTBI. En consecuencia, la Iglesia afirma que la expresión bíblica “varón y mujer los creó” no es argumento para la discriminación en ningún sentido, que en la sociedad humana existen muchas maneras de ser hombres y ser mujeres y que ninguna está condenada por Dios, porque Él también es diversidad.

17. La Iglesia es consciente de que las características de la Biblia pueden colocar dificultades en el proceso de diálogo. La Biblia es Palabra de Dios en palabra humana, expresada en diferentes circunstancias históricas y a través de diversos exponentes. El patriarcado ha sido el marco histórico

⁵ Federación Luterana Mundial, “La Auto-comprensión de la Comunión Luterana. Documento de Estudio”, 2015, página 7.

concreto en el que se ha compuesto, redactado, transmitido e interpretado el texto sagrado y en el que se ha predicado su mensaje, lo cual es también una expresión del caminar del pueblo de Dios, sujeto a factores de tiempo, espacio y voluntades, no siempre propicias para el diálogo, el equilibrio y la armonía. La mayoría de los textos bíblicos han sido compuestos en crisis, afirmando caminos liberadores frente a la opresión histórica vivida, o por el contrario, conteniendo expresiones represivas frente al drama de la desintegración de determinados valores tradicionales en contextos de cambio cultural.

18. La Iglesia no espera que la Biblia responda con recetas descontextualizadas a las necesidades de justicia y equidad que se presentan en la actualidad ya que ella, en gran medida, está sujeta a las coyunturas, dramas y niveles de comprensión propios de los momentos históricos en que se produjeron sus textos, sin embargo, la voz de Dios en ellos responde con total claridad a través de los procesos actuales de interpretación bíblica, recordándole una y otra vez al pueblo de Dios la necesidad de diálogo, justicia y equidad. Para Dios el pueblo que interpreta la Biblia no es un ente pasivo, muy por el contrario, a imagen y semejanza suya tiene la responsabilidad de propiciar todas las condiciones posibles para el restablecimiento del equilibrio armónico a través de la interpretación bíblica contextual, el reconocimiento entre sí y el pueblo bíblico en diálogo permanente celebrando la diversidad.

19. En el camino de la fe y asumiendo la tradición eclesial que nutre a la Iglesia, esta afirma que la obra reformadora de Martín Lutero creó un hito en la historia del pueblo de Dios en el camino de restablecer el equilibrio armónico. Los postulados de la Reforma auxilian en la reflexión y el diálogo que Dios impulsa sobre género, diversidad sexual e inclusión.

20. El sacerdocio universal de las y los creyentes, promovido por Lutero, no solo se opone al reconocimiento de la autoridad última en el ejercicio del papado, episcopado o en el simple oficio del clérigo, al mismo tiempo que refuta cualquier condición exclusivista en ellos también legitima el diálogo horizontal entre todas y todos los creyentes rescatando la autoridad que en cada una y uno reside tras el bautismo. “Por ello, todos nosotros somos ordenados sacerdotes por el bautismo, como dice San Pedro en 1 Pedro 2,9: Vosotros, en cambio, sois linaje elegido, sacerdocio real, nación consagrada; y el Apocalipsis: Hiciste de ellos linaje real y sacerdotes para nuestro Dios.”⁶ La Iglesia asume el rompimiento que provocó Lutero con cualquier temporalidad que restrinja el diálogo sobre la justicia, redimiendo el estado que provee el bautismo en la necesidad de avanzar hacia el equilibrio armónico con Dios. El sacerdocio universal le recuerda a la Iglesia que ninguna particularidad, incluido el género y la orientación sexual, son limitantes para el ejercicio del ministerio o la misión de Dios, que estas no pueden ser causa de restricciones o marginaciones. Particularmente, el sacerdocio universal se opone a toda actitud pasiva frente a las inequidades existentes, ante la necesidad de superar los estereotipos basados en el género o en concepciones excluyentes respecto a la sexualidad.

21. Otro basamento clave que ofrece la Reforma es la doctrina luterana de los dos reinos. Por un lado tenemos el reino espiritual donde el Evangelio es Ley, por otro lado tenemos el reino secular donde la razón humana se desenvuelve y gobierna. Todo lo humano es construido conforme evoluciona la razón y toda construcción humana evoluciona según los contextos, cambios culturales,

⁶ Martín. Lutero, “A la nobleza cristiana de la nación alemana”, en *Escritos reformistas de 1520*. CONAFE, México, 1988, página 30.

condiciones materiales, crisis, en medio de los cuales el ser humano se desenvuelve. Tanto el Evangelio como la razón son parte de la obra creadora de Dios, por tanto, los avances en materia de comprensión sobre género y sexualidad son válidos. La doctrina de los dos reinos auxilia a la Iglesia en el reconocimiento de la validez y relevancia de las deliberaciones que tienen lugar en la sociedad sobre género, sexualidad y diversidad sexual, y la invita a involucrarse en ellas. Estas deliberaciones son parte del esfuerzo humano por lograr equilibrio armónico. Participar en los procesos seculares que buscan justicia y equidad debe comprenderse como parte del compromiso de ejercer el sacerdocio universal, colaborando en la superación de cuanto impide ser una colectividad equilibrada y armónica a semejanza de Dios.

22. Los postulados de Lutero: "sola fe, sola Escritura, solo Cristo y sola gracia", enriquecen aún más la postura de la Iglesia frente al género y la diversidad sexual. Solo la fe justifica, la Biblia es fuente de liberación y no de condena, Jesucristo es guía en el camino liberador y lo esencial Dios lo ofrece gratuitamente. La ética de la gratuidad amorosa, testificada en la Biblia, revela la vigencia de las luchas reivindicativas por la justicia de género y el reconocimiento de la diversidad sexual. La obra de la Iglesia no puede seguir siendo, como en el pasado, represiva y condenatoria en torno al género y la diversidad sexual, antes bien, debe impulsar por fe cuanto Dios regala a través de las múltiples identidades de género y orientaciones sexuales, especialmente, la oportunidad de debatir sobre ellas, aprender con ellas, motivando una realidad más justa y equitativa, así como una humanidad más esclarecida y lúcida.

23. En la Biblia la Iglesia encuentra evidencias suficientes para sustentar esta política, desde el testimonio de mujeres valientes como Sara, Ana, Raquel, Rut, Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa, las María del Nuevo Testamento, Lidia, Febe, Priscilla, Tabita, Evodia y Síntique, entre otras cuyos nombres aparecen velados, hasta los pasajes en los que puede concebirse una postura no condenatoria hacia la sexualidad tradicionalmente reprobada por la heteronormatividad.

24. Con respecto a la diversidad sexual, la Iglesia comprende que en la Biblia, leída desde la perspectiva de un Dios que es colectividad dialogante y que no hace acepción de personas (Rm 2,11), los fundamentos de una relación afectiva, sexual, entre seres humanos, no surge de la observancia estricta de normas rígidas sino del amor, del deseo libre y sincero de amar y ser amado, fundado en el respeto a la dignidad e integridad del otro o la otra y de uno o una misma. Lo contrario sería esclavitud, nada más alejado de la gracia divina.

25. Si bien es evidente para la Iglesia el sentido androcéntrico y machista de muchos textos bíblicos que responden a las ideologías opresoras de los sectores que los produjeron, también le es posible percibir sentido liberador en textos contestatarios, fruto de sectores opuestos a las manipulaciones de reyes, sacerdotes y jueces en épocas bíblicas, que como las iglesias conservadoras de la actualidad, pretendieron mantener el statu quo, resistiéndose al logro paulatino de la armonía y la equidad entre los seres humanos. Libros como 1 y 2 Samuel, Rut y Cantares contienen textos que pueden leerse en clave contestaria y antipatriarcal, los cuales rompen con los conservadurismos que hoy imponen los liderazgos eclesiásticos conservadores. Estos textos también pueden leerse en clave de interpretación teológica no condenatoria de la homosexualidad. Algunos ejemplos paradigmáticos se encuentran en las historias de las relaciones afectivas entre David y Jonatán (1 Samuel 18,1-4; 2 Samuel 20,23-17) y Rut y Noemí (Rut 1,14-18). Otro ejemplo interesante de afectividad no heteronormada es el relato de la curación del sirviente del centurión romano (Lc 7,1-10); pero sea cual fuere la interpretación dada a estos pasajes, existen suficientes textos bíblicos

que invitan a la Iglesia a ser inclusiva y enérgica en el rechazo a la condena hacia las personas sexualmente diversas, especialmente en el ministerio de Jesús.

26. La teología de la cruz, desde la perspectiva de Lutero, constituye otro elemento base para la Iglesia, en la cruz de Cristo ella se reconoce plenamente y advierte a Dios como colectividad equilibrada que dialoga de la manera más insospechada entre los excomulgados y las excomulgadas de la historia. La teología de la cruz invita a contemplar a Dios manifestado donde podría resultar inconcebible, en condiciones de pobreza, víctima de violencia, estigma, discriminación, incomprendión y abandono. Allí donde es difícil concebir a Dios herido por el machismo, la misoginia o la homofobia, Él se revela de forma aún más esplendida, clamando como en el libro de Génesis 4,9: ¿Dónde está tu hermano? o ¿Qué has hecho con tu hermana?. Este postulado invita a cada cristiano y cristiana a romper con los preconceptos que limitan el encuentro con la cruz de Cristo, especialmente en la realidad y esperanzas de las mujeres y las personas sexualmente diversas, tradicionalmente reprimidas y excluidas.

CAPÍTULO III. REGLAMENTO PARA LA EQUIDAD E INCLUSIVIDAD EN LA IGLESIA LUTERANA COSTARRICENSE

ARTÍCULO 1. Al presente reglamento prescrito por la Iglesia y a las disposiciones contenidas en esta política quedan sujetas las personas miembro de la misma y todas las personas funcionarias en sus diferentes niveles; así mismo, deberán observarse al establecer cualquier relación con terceros en el ámbito pastoral y diacónico (agencias de cooperación, iglesias hermanas, otras iglesias, instituciones, organizaciones, movimientos sociales y ecuménicos, etc.)

III.1. PRINCIPIOS

ARTÍCULO 2. La presente política prevalecerá en caso de dudas en la aplicación de las normas de la Iglesia, siempre y cuando sea para evitar situaciones de exclusión y discriminación por condiciones de sexo, género, identidad u orientación sexual hacia un grupo, comunidad o persona.

ARTÍCULO 3. La presente política se adscribe a los principios esbozados en la *Política de la FLM para la Justicia de Género* por considerarlos clave en la superación de la discriminación hacia las mujeres. Del mismo modo, es vital para nuestra Iglesia superar la discriminación hacia las personas LGTBI, por lo que la generalidad de estos principios serán observados de una manera más amplia, en coherencia con la urgencia de superar todo tipo de exclusión por condiciones de sexo, género, identidad u orientación sexual.

ARTÍCULO 4. Mediante el principio de equidad la Iglesia reconoce las diferencias de las personas, grupos o comunidades y al mismo tiempo se esfuerza en evitar que esas diferencias sean un medio para excluir o discriminar; asumiendo que estas son un sello de la riqueza que Dios ha dispuesto en la creación por su gracia, la Iglesia las entiende como una oportunidad para crecer en el compromiso misionero de transformación liberadora, asumiéndolas en igualdad de condiciones, procurando la paridad de género y orientación sexual en todas sus áreas (litúrgica, testimonial, pastoral, diacónica y administrativa).

ARTÍCULO 5. Mediante el principio de inclusividad la Iglesia acoge y respeta la diversidad humana, que comprende en conexión con la naturaleza y voluntad de Dios, como una herramienta para la

construcción de una iglesia y sociedad inclusivas, promoviendo el respeto hacia todas las manifestaciones de la diversidad, especialmente las que tienen que ver con la sexualidad, el derecho a la identidad y desarrollo de la personalidad. La inclusividad no es para la Iglesia una simple sumatoria de personas diversas, sino un acto comprometido con la superación de la exclusión y con la participación activa de todos y todas. En este sentido, la inclusividad será siempre pedagógica y demandará esfuerzos educativos y formativos en todos los niveles eclesiales.

ARTÍCULO 6. Mediante el principio de dignidad humana la Iglesia afirma que cada persona merece ser tratada con respeto, evitando manifestaciones, expresiones u omisiones que denigren su personalidad por cualquier expresión o condición de sexo, género, identidad u orientación sexual.

ARTÍCULO 7. Mediante el principio de interpretación bíblica contextual la Iglesia promueve una mejor comprensión del mensaje de Dios en la Escritura, especialmente en lo relacionado con el género y la sexualidad, superando las discriminaciones y opresiones que la lectura fundamentalista ha provocado en la historia. La interpretación bíblica contextual favorecerá siempre el debate en torno a la realidad bíblica y la realidad actual, estimulando la escucha del Dios de Jesucristo que continua actuando hoy a favor de toda persona discriminada y oprimida. Este principio posibilita a la Iglesia oponerse a cualquier acto discriminatorio que invoque la Escritura como fundamento.

ARTÍCULO 8. Mediante el principio de *reformatio continua* o la necesidad constante de reforma de la vida y la misión eclesial, expresada en la máxima de la Reforma *ecclesia reformata semper reformanda* (iglesia reformada, siempre reformándose), la Iglesia asume las transformaciones necesarias, sin temor o incertidumbre, que le permitan adecuar su rumbo en la escucha de los clamores de justicia de los crucificados y crucificadas del presente, el fortalecimiento del compromiso con sus procesos de liberación, especialmente, con el clamor del Dios de Jesucristo presentes en ellos.

III.2. DISPOSICIONES INTERNAS

ARTÍCULO 9. Las siguientes disposiciones permiten aterrizar los principios y demás lineamientos de esta política en la vida de la Iglesia y fortalecen el proceso de reforma interna que prioriza la justicia de género y el reconocimiento de la diversidad sexual conforme al Evangelio liberador.

ARTÍCULO 10. Examinar de forma periódica las normas de disciplina y ética de la Iglesia y los procesos que deben observarlas y, de existir contradicciones con los principios y aspectos esbozados en esta política, deberán prevalecer los presentes lineamientos.

ARTÍCULO 11. Desarrollar un proceso de capacitación en los lineamientos de esta política para el personal que labora en la Iglesia (tanto con responsabilidad pastoral como con responsabilidad diacónica y administrativa), para que exista consonancia entre el discurso y la práctica eclesial, evitando cualquier tipo de discriminación en la Iglesia.

ARTÍCULO 12. Elaborar e implementar una guía de sexualidad, en consecuencia con los lineamientos de esta política, que abarque todos los rangos de edades, para capacitar y formar a la feligresía con el fin de evitar conductas discriminatorias que violen o denigren la integridad y dignidad de alguna persona por género, identidad y orientación sexual o cualquier otro elemento que se relacione con la sexualidad y los derechos humanos.

ARTÍCULO 13. Desarrollar talleres enfocados en las nuevas masculinidades y feminidades con el fin de sensibilizar, incidir y transformar conductas patriarcales, roles de género tradicionales, violencia intrafamiliar y social hacia los colectivos que esta política reivindica.

ARTÍCULO 14. Elaborar e implementar una guía de acompañamiento pastoral para aquellas familias que les resulte difícil aceptar cualquier condición relacionada con la sexualidad de sus miembros y deseen emprender un proceso de información, capacitación y sensibilización en estos temas (incluida la sensibilización en temas de VIH-SIDA).

ARTÍCULO 15. Elaborar e implementar una guía de atención pastoral que promueva la comprensión y aceptación de las singularidades de la sexualidad, sin represiones o temores, para aquellas personas que les resulte difícil acometer este proceso (incluida la sensibilización en temas de VIH-SIDA).

ARTÍCULO 16. Desarrollar métodos de consejería pastoral que tengan en cuenta las realidades, urgencias y expectativas de las mujeres y las personas LGTBI, posibilitando de esta manera la atención debida en concordancia con los lineamientos de esta política.

ARTÍCULO 17. Fortalecer las alianzas con centros de salud, instituciones educativas, ecuménicas y con gobiernos locales, para dinamizar el trabajo conjunto en las temáticas reflejadas en esta política, especialmente los relacionados con los derechos sexuales y reproductivos.

ARTÍCULO 18. Fortalecer e incrementar las acciones que ayuden a superar preconceptos excluyentes enfocadas en poblaciones de interés, con el fin de desmitificar los prejuicios, estigmas y discriminación con base en el género y la orientación sexual.

ARTÍCULO 19. Desarrollar estrategias y metodologías de trabajo adecuadas para capacitar, formar, concientizar y sensibilizar en los lineamientos de esta política a las comunidades indígenas que la Iglesia acompaña, sin que sea violentada su autonomía y cosmovisión, pero que a la vez aborden críticamente las múltiples formas de discriminación que sufren las mujeres y las personas LGTBI (xenofobia, machismo, homofobia, misoginia, o cualquier otra causa de exclusión por determinada condición social, étnica o de salud)

ARTÍCULO 20. Desarrollar estrategias y metodologías de trabajo adecuadas para capacitar, formar, concientizar y sensibilizar en los lineamientos de esta política a las comunidades migrantes que la Iglesia acompaña, sin que sean violentados sus lazos culturales, pero que a la vez aborden críticamente las múltiples formas de discriminación señaladas en el Artículo 19.

ARTÍCULO 21. Desarrollar un plan de educación sexual assertiva, inclusiva, equitativa y amante de la diversidad, por medio de guías educativas adecuadas a los niveles de comprensión y características propias de la niñez y la juventud, con el fin de trabajar los lineamientos de esta política en sus espacios.

ARTÍCULO 22. Promover las alianzas necesarias con movimientos sociales y ecuménicos afines, para lograr mayor incidencia en el plano eclesial, político, social y cultural.

ARTÍCULO 23. Desarrollar campañas nacionales de promoción y apoyo en temas de Fecundación in Vitro, matrimonio igualitario, Estado laico, género, identidad y orientación sexual, superación de la

violencia y demás temáticas relacionadas en coordinación con otras instituciones, organizaciones y movimientos, tanto públicos como privados, que trabajen la sensibilización y promoción de los derechos sexuales y reproductivos.

ARTÍCULO 24. Promover y garantizar la ordenación ministerial de las mujeres y las personas LGTBI según su llamado, posibilitando de este modo que la Iglesia cuente con un mayor número de mujeres y personas LGTBI presbíteros, presbiteras, diáconos y diáconas.

ARTÍCULO 25. Promover y garantizar el ejercicio ministerial de las mujeres y de las personas LGTBI según su llamado, asegurando oportunidades de formación y capacitación en los temas que necesiten e impulsando su participación en todos los espacios de toma de decisiones a nivel local y nacional.

ARTÍCULO 26. Promover el desarrollo de liturgias inclusivas para facilitar la celebración de una espiritualidad de acogida, solidaridad y sororidad, desde la experiencia de vida de las mujeres y las personas LGTBI.

ARTÍCULO 27. Desarrollar un plan de acción que erradique todas las expresiones sexistas, misóginas, machistas, homófobas y androcéntricas en los textos, símbolos litúrgicos y en el lenguaje de la Iglesia, para fortalecer espacios seguros, acogedores y libres de discriminación.

ARTÍCULO 28. Establecer un método de verificación de la eliminación paulatina en la Iglesia de toda expresión o hábito contrario a los principios de esta política, presentes aun en las relaciones interpersonales que tienen lugar en espacios litúrgicos, pastorales, comunitarios, diacónicos y administrativos.

ARTÍCULO 29. Fortalecer el compromiso público de la Iglesia con las luchas de las mujeres y los sectores LGTBI, afirmando su presencia, mensaje liberador y acompañamiento pastoral en los diversos procesos, movilizaciones y demás acciones que tienen lugar en la sociedad en aras de reivindicar sus derechos.

ARTÍCULO 30. Instalar un equipo de trabajo que dé seguimiento al cumplimiento de los lineamientos de esta política.

ARTÍCULO 31. Evaluar periódicamente, a nivel nacional y en las comunidades de fe, el cumplimiento de los lineamientos de esta política, rindiendo cuentas del estado de la cuestión ante la Asamblea General de la Iglesia.

ARTÍCULO 32. Incluir en el presupuesto anual de la Iglesia, de manera equitativa, un fondo para la ejecución de las actividades sobre nuevas masculinidades y feminidades, género, sexualidad y diversidad sexual.

ARTÍCULO 33. Priorizar la diaconía enfocada en los intereses, necesidades, visiones y esperanzas de las mujeres y las personas LGTBI a través de programas y proyectos sustentables, para encaminar el servicio eclesial de manera más integral y eficaz

ARTÍCULO 34. Incluir esta política en el proceso de inducción de nuevos funcionarios y funcionarias de la Iglesia.

ARTÍCULO 35. Establecer las medidas disciplinarias correspondientes en caso de transgresiones a los lineamientos de esta política, siguiendo los principios de justicia y equidad.

ARTÍCULO 36. Encomendar a la Comisión Disciplinaria (artículo 34, Norma de Vida 400) investigar aquellas denuncias por acción u omisión que transgredan los principios y disposiciones de esta política y velar por el cumplimiento del debido proceso.

III.3. EXHORTACIONES

ARTÍCULO 36. A las personas miembro que conforman la Iglesia y que son responsables de ejercitar el sacerdocio universal de todas y todos los creyentes, se les invita a informarse y capacitarse en los lineamientos de esta política, multiplicando creativamente los valores relativos a la justicia de género y el reconocimiento de la diversidad sexual conforme al Evangelio liberador; colaborando con la Iglesia en el camino de ser voz profética.

ARTÍCULO 37. A la Junta Directiva, que es responsable de velar por el cumplimiento de los estatutos, normas y políticas de la Iglesia, se le insta a brindar una atención especial al cumplimiento de los lineamientos de esta política, alertar cuando los mismos no sean implementados adecuadamente y a tomar las medidas correspondientes para corregir cualquier contravención.

ARTÍCULO 38. A los Equipos Pastorales, que son responsables de velar por el buen funcionamiento de las comunidades de fe, se les motiva a incorporar los lineamientos de esta política en la realidad de sus comunidades, siendo creativos en el cumplimiento de los mismos y colaborando con la directiva de la Iglesia en la observancia y promoción de sus valores.

ARTÍCULO 39. Al Cuerpo Pastoral, que es responsable de velar por el quehacer de la Iglesia en materia bíblico teológica, pastoral e identitaria, se le orienta priorizar el cuido y acompañamiento en materia de justicia de género y diversidad sexual, enriqueciendo los procesos educativos y formativos de la Iglesia, así como el desarrollo de la liturgia, la consejería, la predicación y el testimonio público en general.

ARTÍCULO 40. A las personas misioneras, voluntarias y cooperantes que apoyan en el cumplimiento de la misión, se les solicita respetar, acoger y promover los lineamientos de esta política, participando activamente en los procesos de diálogo, reflexión e incidencia en materia de justicia de género y diversidad sexual.

ARTÍCULO 41. A las personas candidatas a los ministerios ordenados y laicos que constituyen el relevo en las tareas pastorales y diaconías, se les orienta sumar a sus procesos de formación las temáticas, perspectivas y valores contenidos en esta política, contribuyendo al abordaje liberador de la Iglesia en materia de género y diversidad sexual e incorporándole el resultado de sus estudios y demás experiencias de vida.

ARTÍCULO 42. A las coordinaciones de programas y proyectos que son responsables de guiar el trabajo de la iglesia en temáticas puntuales, alianzas e incidencia pública, se les solicita favorecer la implementación de los lineamientos de esta política en las actividades, textos, planificaciones,

monitoreos y evaluaciones que realizan, así como en los contextos en los cuales trabajan, enriqueciendo la labor de la Iglesia con el resultado de sus experiencias de trabajo.

ARTÍCULO 43. A las personas funcionarias que sirven a la Iglesia en tareas administrativas y de servicio, se les orienta cumplir esmeradamente con los lineamientos de esta política, asumir sus valores y colaborar con la Iglesia en la superación de toda discriminación por razón de género y orientación sexual.

ARTÍCULO 44. A las personas amigas de la Iglesia que se identifican con su modelo de seguimiento de Jesús, se les motiva a participar con energía en la implementación de los lineamientos de esta política y sumar a este camino sus experiencias, vivencia y recomendaciones con el fin de fortalecer e incrementar el empoderamiento en la justicia y equidad.

CAPÍTULO IV. GENERALIDADES FINALES Y CONCLUSIONES

27. Las anteriores disposiciones orientarán el trabajo profético de la Iglesia y su cumplimiento deberá ser observado y seguido por las personas miembros que correspondan y a los que hace referencia.

28. Esta política, luego de la aprobación por la Junta Directiva, será aprobada por la Asamblea General de la Iglesia. La Junta Directiva se reserva el derecho de proponer adiciones o modificaciones en cualquier momento. Las disposiciones de esta norma se deberán someter al trámite de conocimiento y aprobación de la Asamblea General.

GLOSARIO

Androcentrismo

Concepción a cerca de la realidad que coloca al hombre como centro de todas las cosas. La visión androcéntrica del mundo hace de la perspectiva masculina el punto de partida desde el cual concebir las relaciones humanas, la sexualidad, la política, economía, religión y la sociedad en general. Esta visión conlleva la invisibilización de las mujeres, sus criterios, necesidades, anhelos, además de ignorar los aportes femeninos en la historia.

Autodeterminación

Derecho de las personas a establecer cuánto le es relevante en la vida y su manera de proceder en ella sin recibir presiones o imposiciones de ningún tipo. Forma parte de los derechos humanos en relación con diversos aspectos básicos.

Autonomía

Capacidad del ser humano para tomar decisiones, hacer elecciones y asumir las consecuencias de las mismas en libertad, basado en la propia conciencia, valores, principios y creencias. Desarrollar la autonomía constituye ejercitarse la capacidad de análisis de la realidad, considerar los elementos que la componen y disponer qué camino seguir de manera libre, sin imposiciones de parte de terceros. Desarrollar la autonomía también supone ser responsables al tomar decisiones y hacer elecciones en la vida.

Derechos humanos

Derechos inherentes a todos los seres humanos, interrelacionados, interdependientes, indivisibles e inalienables. Constituyen el conjunto de condiciones que posibilitan la realización plena de los seres humanos entre las que se encuentran las libertades, facultades, espacios, instituciones y requerimientos relacionados con los recursos y garantías básicas que incluyen a toda persona, dada su condición humana. Estas condiciones aseguran una vida digna sin que puedan sujetarse a ninguna distinción o particularidad.

Derechos sexuales y reproductivos

Forman parte de los derechos humanos y se encuentran protegidos por la legislación internacional referente a ellos, son determinantes en el mejoramiento de la salud integral al garantizar una sexualidad e intimidad libre de represiones, de acuerdo a las expresiones y necesidades de cada persona. Estos derechos abarcan la autodeterminación sexual y reproductiva, la toma de decisiones libres, responsables e informadas sobre la sexualidad y la reproducción, el derecho a la atención en salud sexual y salud reproductiva.

Dignidad humana

Estrechamente relacionada con los derechos humanos y mencionada en el preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) que comprende a todos los seres humanos como iguales y libres en sus derechos y dignidad. Constituye un valor y un derecho inviolable. El origen de esta palabra posee influencia del cristianismo que reconoce a la persona como un ser creado a imagen y semejanza de Dios, poseedora de un alma e inteligencia, sin importar cualquier condición social o personal, lo que la hace merecedora de respeto y autonomía para ser libre y no ser perseguida ni discriminada.

Educación sexual asertiva

Proceso de enseñanza-aprendizaje en el que se educa a la persona en lo relacionado con la sexualidad de forma integral de manera que permita la toma de decisiones en relación con el cuidado del cuerpo, las relaciones interpersonales y la práctica de la sexualidad. Es base para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos en libertad, sin coerción ni violencia. La educación sexual asertiva es un derecho humano.

Empoderamiento

Proceso que promueve el aumento de la capacidad y fortaleza espiritual, política y social de sujetos y sectores tradicionalmente marginados, silenciados y/o invisibilizados, entre los cuales se encuentran las mujeres y las personas LGTBI. El proceso suscita la concientización sobre la realidad de opresión que experimentan estos sujetos o sectores y desarrolla múltiples posibilidades para transformarla. La recuperación de la autoestima y la participación activa en la toma de decisiones constituyen factores relevantes del proceso que en gran medida busca estimular el liderazgo.

Equidad

Refiere al derecho humano a un trato justo y promueve la igualdad teniendo en cuenta las condiciones, realidades y situaciones en las que se encuentren las personas, especialmente aquellas que han sido tradicionalmente oprimidas y excluidas. Establece que las personas deben tener acceso a las mismas condiciones y posibilidades, especialmente en el plano educativo, legal y político, promoviendo la superación de las carencias históricas de los sujetos y sectores privados de acceso en estos planos. Busca superar la discriminación por cualquier motivo.

Estado laico

Lo contrario a un Estado confesional. En él existe independencia y autonomía entre sus poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) y las iglesias. Comprende la neutralidad del Estado en materia de religión y estipula que este no puede otorgar privilegios a ninguna religión o iglesias. El Estado laico vela por que todas las iglesias y religiones tengan los mismos derechos y deberes y porque no influyan sobre la política. No debe confundirse con el ateísmo de Estado que promueve el rechazo hacia lo religioso y la fe en Dios.

Estereotipos

Imágenes construidas, cultural y socialmente aceptadas, sobre un determinado colectivo de personas, con formas discriminatorias y resistentes al cambio. Base de la exclusión particularmente por razón de género y orientación sexual.

Familias homoparentales

Refiere a familias constituidas por parejas del mismo sexo que se convierten en progenitores de uno o varios niños a través de la participación de terceros, adopción, inseminación artificial u otras posibilidades de paternidad o maternidad. La Organización Mundial de la Salud y la Asociación Americana de Psicología plantean que este tipo de familias son semejantes a las familias tradicionales en lo relacionado con su funcionamiento y estabilidad y que no existe relación entre la orientación sexual de los progenitores y la adaptación emocional, psicosocial y conductual del menor.

Familias lesbimaternales

Refiere a familias constituidas por parejas de lesbianas. (Véase también: familias homoparentales).

Fecundación in vitro

Técnica de reproducción asistida que consiste en la inseminación de un óvulo mediante micro inyección de un espermatozoide en su interior, lo cual ha supuesto un gran avance en el tratamiento de problemas de fertilidad masculina. La utilización de esta técnica ha motivado una gran discusión desde el punto de vista moral y a ella se oponen muchas iglesias conservadoras. La Corte Interamericana de derechos humanos ha determinado que prohibir el uso de esta técnica infringe el derecho humano a la vida privada y la vida familiar, a fundar y criar una familia, y a la no discriminación con base a discapacidad, situación económica, o género. Costa Rica es el único país latinoamericano que prohíbe su práctica.

Género

Construcción social basada en estereotipos a cerca de los comportamientos, actividades y atributos entendidos como propios de los hombres y las mujeres, generalmente construido con base en concepciones sexistas, machistas y androcéntricas. No debe confundirse con sexo.

Heteronormatividad

Conjunto de roles asignados a cada sexo, entendido como norma social con sus propias sanciones morales, a partir del comportamiento de cada persona según su sexo. Determina que conductas son las correctas a cada sexo desde la heterosexualidad dominante, considerando como desviaciones y aberraciones cuanto contradiga lo establecido.

Heteropatriarcado

Refiere a conceptos sobre patriarcado y heteronormatividad. Constituye la conciencia moral que determina las relaciones heterosexuales dominantes y patriarciales como norma única para la relación entre hombres y mujeres, reafirmando los roles asignados a cada sexo y expresándose hegemónicamente en cada sociedad y momento histórico.

Homofobia

Miedo, rechazo, condena hacia la homosexualidad a partir de prejuicios sexuales heredados con base en concepciones religiosas conservadoras. Se habla de homo lesbo y transfobia para indicar que constituye un conjunto de expresiones que repudian toda expresión y práctica sexual que contradiga la moral heterosexual dominante. Desde los derechos humanos se la ha denunciado como base de la exclusión hacia las personas LGTBI, causante de opresión, represión y violencia, inadmisibles en una sociedad democrática.

Identidad de género

La Organización de Naciones Unidas la considera *como la vivencia interna e individual acerca del género tal y como cada persona la experimenta, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo y otras expresiones de género como el habla, la vestimenta o los modales, etc.*

Identidad sexual

Vivencia interna e individual acerca de la sexualidad que permite reconocer y expresar la pertenencia a un determinado sexo a partir de una evaluación personal sobre las características físicas o biológicas. No debe confundirse con la identidad de género (sentirse como hombre o mujer) o la orientación sexual, ambas forman parte de ella.

Inclusividad

Refiere a los elementos de discurso y acción política que generan condiciones de acogida, solidaridad y sororidad a personas y sectores tradicionalmente discriminados. Reconoce y promueve la participación activa de todas las personas sin barreras con base en el género, orientación sexual o cualquier otra condición históricamente discriminada.

Integrismo

Corriente religiosa que busca el mantenimiento estricto de la tradición e impone su defensa frente a cualquier tipo de renovación o transformación. Supone la posesión de una verdad absoluta y la total legitimidad para establecerla. Es particularmente nocivo para el desarrollo cultural y social en democracia, ya que presume la rendición incondicional de quienes no comparten sus postulados y su visión sobre la realidad.

Interpretación bíblica contextual

Establece que una comprensión certera del mensaje de Dios en el texto sagrado debe darse a partir del análisis de los elementos socio culturales e históricos que caracterizan la realidad del texto bíblico en cuestión y de quienes hoy lo leen; algunos de estos elementos son las condiciones económicas, geográficas, políticas, sociales y religiosas. Se tienen en cuenta las relaciones de poder que caracterizan el momento de elaboración del texto bíblico y de su posterior lectura, incluyendo las normas establecidas en relación con la sexualidad, las relaciones de género, etc. Se opone a la interpretación literalista de la Biblia. (Véase también: lectura fundamentalista de la Biblia)

Justicia de género

Comprende la defensa y promoción de las mujeres y grupos de hombres tradicionalmente discriminados. Promueve la equidad en las relaciones de poder y la superación de las causas que originan la desigualdad, opresión y exclusión con base en concepciones sexistas, machistas, androcéntricas, homófobas y, principalmente, misóginas.

Lectura fundamentalista de la Biblia

Interpretación literal de la Biblia sin que medie un análisis del contexto en el que se produjeron los textos. Rechaza la condición histórica de la Revelación. Ignora los modos simbólicos o figurativos contenidos en la Biblia, la complejidad del proceso de composición de las tradiciones bíblicas, el tránsito de la forma oral a la escrita y sus traducciones posteriores, entre otros aspectos básicos. Impone la aplicación radical de las normas bíblicas sin el menor interés por los cambios culturales y sociales. Rechaza cualquier aporte de las ciencias sociales a la comprensión de la Biblia y promueve posturas fanáticas ante la realidad profundamente sexistas, machistas, misóginas y homófobas. (Véase también: Lectura homófoba de la Biblia)

Lectura homófoba de la Biblia

Interpretación literalista de la Biblia negada a asumir que las máximas de bendición, justicia y dignidad contenidas en ella alcanzan a las personas LGTBI sin entrar en un juicio de valor sobre la orientación sexual. Aunque no exista una sola palabra de condena hacia la homosexualidad en boca de Jesús, esta lectura asegura que la misma es rechazada por Dios, justificándose en 17 versículos de entre poco más de 31 000 que posee la Biblia, los cuales tradicionalmente han sido objeto de manipulación descontextualizada por parte del fundamentalismo bíblico.

LGTBI

Siglas que designan colectivamente a personas de la llamada “diversidad sexual”: lesbianas, gays, transgéneros, bisexuales e intersex (erróneamente llamados hermafroditas). Existen muchas variantes en relación con estas siglas, las que incluyen varias T en referencia a transexuales y travestis, las que incluyen la Q en referencia a personas queer (diferentes de la “diversidad sexual clásica”) y hasta la P, que refiere a personas pansexuales (atracción sexual hacia todos los géneros, incluyendo transgéneros).

Machismo

Ideología que sostiene que el hombre es por naturaleza superior a la mujer y debe dominarla, reprimirla y orientarla en todas sus facetas. También reprime a hombres que no cumplen con las normas establecidas desde la heterosexualidad dominante.

Matrimonio igualitario

Conocido como matrimonio homosexual, es la unión civil y/o religiosa de parejas del mismo sexo biológico. En el caso de la unión religiosa se le conoce como “bendición de parejas del mismo sexo”. Actualmente suman 19 países los que reconocen este tipo de unión matrimonial y varias iglesias entre las que se encuentran algunas luteranas, presbiterianas y anglicanas.

Misoginia

Odio o desprecio hacia las mujeres y cuanto las involucra. Se relaciona con el miedo irracional masculino a la pérdida de control y autoridad sobre las mujeres. Está presente en todas las sociedades y obstaculiza la justicia de género.

Nuevas masculinidades y feminidades

Refiere a nuevos enfoques y modelos de ser hombre y ser mujer que buscan superar los estereotipos y roles de género impuestos tradicional e históricamente en momentos en los que estos se encuentran en crisis y son fuertemente cuestionados por sectores de la población cada vez más amplios. Se basan en la igualdad de derechos y oportunidades entre los sexos y los géneros, superando la violencia y la discriminación.

Orientación sexual

Atracción emocional, sexual y/o afectiva duradera hacia otros, sean del mismo u otro sexo, independientemente del sexo biológico, la identidad sexual y las normas establecidas por la heterosexualidad dominante. Se extiende desde la heterosexualidad exclusiva hasta la homosexualidad exclusiva, pasando por diversas expresiones de bisexualidad. No determina la conducta sexual, no es una elección ni puede ser corregida. La Organización Mundial de la Salud ha indicado que las llamadas “terapias” para cambiar la orientación sexual de las personas son perjudiciales para la salud integral, causa de severos daños psicológicos entre otros.

Patriarcado

Sistema histórico y social en el que se designa una relación completamente desigual entre hombres y mujeres por la simple condición de ser hombre o mujer. Impone relaciones donde se privilegia al hombre en detrimento de la mujer en todos los ámbitos de la vida. El patriarcado se encuentra en crisis, entre otras cosas por el avance de las reivindicaciones de los derechos de las mujeres y las personas LGTBI, lo que no quiere decir que haya desaparecido o que lo haga en breve. No tiene una forma única de expresarse y se adecúa a la sociedad y al momento histórico específico.

Perspectiva de género

Parte del género como categoría social en el análisis de los fenómenos culturales y sociales. Visibiliza las relaciones desiguales de poder entre los géneros bajo el patriarcado y busca que con el reconocimiento de estas, la manera en que se han constituido y su capacidad para impactar todos los ámbitos sociales y culturales, se cuente con suficientes argumentos para promover la justicia de género.

Roles de género

Refiere al papel que juegan hombres y mujeres en la sociedad según las normas sociales y de comportamientos que, dentro de una cultura específica, se consideran como socialmente apropiados para las personas de un determinado sexo. (Véase también: Roles tradicionales de género)

Roles tradicionales de género

Refiere al conjunto de normas de carácter sexista que establece el comportamiento de los hombres y las mujeres en el marco de una cultura determinada, estrechamente relacionados con los estereotipos de género y ampliamente promovidos por la educación tradicionalista, las iglesias conservadoras y demás instituciones patriarcales.

Sexismo

Refiere a todas aquellas prácticas y actitudes discriminatorias que promueven la desigualdad entre las personas con base en el sexo biológico. Afecta principalmente a las mujeres y las personas LGTBI por los estereotipos sexuales y de género establecidos. De naturaleza profundamente misógina y homófoba, se expresa de muchas maneras, fundamentalmente a través del lenguaje, publicidad y otras prácticas cotidianas en los ámbitos intrafamiliar, laboral, legal, religioso, entre otros.

Sexo

Es la diferencia biológica entre hombre y mujer, entre macho y hembra a partir de su fisiología, anatomía y respuestas sexuales. Desde el punto de vista sexista el sexo condiciona la orientación sexual, lo que ha sido negado por la ciencia médica y la perspectiva de derechos humanos.

Sexualidad

Condición inherente de ser seres sexuados, en todas las dimensiones de la vida y los contenidos que de ella derivan. Tiene relación directa con el sexo biológico, conductas sexuales, el género y demás elementos de la personalidad humana. Es el resultado de la conjugación de elementos personales, sociales y psicológicos, por esto no es algo estrictamente personal, ya que ésta implica mucho más que el sexo biológico al involucrar la identidad sexual, la orientación sexual, el género, lo erótico, las formas de reproducción, el deseo sexual y demás expresiones de la condición de ser seres sexuados. Se manifiesta de manera única en cada persona, expresándose de forma particular a través de palabras, gestos, sentimientos, valores, creencias o cualquier otra manifestación que responde al ambiente privado y a la influencia de la sociedad.

Solidaridad y sororidad

Refiere a la capacidad de brindar apoyo a intereses y causas ajenas en medio de crisis o situaciones comprometedoras. Concretamente, la palabra solidaridad proviene del latín *soliditas*, que expresa la realidad homogénea de algo físicamente entero, unido, compacto, cuyas partes integrantes son de igual naturaleza, sin embargo, desde la perspectiva de género, se considera que dicha expresión no visibiliza las relaciones desiguales entre hombres y mujeres en el patriarcado, ni se posiciona

críticamente ante ellas. En este sentido, las feministas han propuesto la utilización del término sororidad, del latín *sor* (hermana) que básicamente expresa la solidaridad entre mujeres, un pacto entre ellas que tiene como objetivo la superación de la marginación machista y androcéntrica.

Violencia intrafamiliar

Se refiere al acoso, maltrato, represión, violación, abuso físico o psicológico que tiene lugar en el hogar contra conyugues, hijos e hijas o cualquier otro miembro de la familia. Es una expresión del ciclo de la violencia en el que intervienen imposiciones machistas, misóginas, homófobas de diversa índole. En la actualidad se la considera un asunto de seguridad ciudadana.

Xenofobia

Miedo, rechazo, hostilidad hacia los extranjeros y extranjeras. Se manifiesta a través de la discriminación hostil y deliberada de odio hacia quien no comparte la nacionalidad o tiene rasgos que remiten a otra. Según la Organización de Naciones Unidas, supone todo tipo de distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otro ámbito de la vida pública.



ESTE ES NUESTRO FUTURO

JUSTICIA AMOR EQUIDAD

ESTRO FUTURO

INTRODUCTION

There is neither Jew nor Greek, there is neither bond nor free, there is neither male nor female: for ye are all one in Christ Jesus.
Galatians 3:28

This document is the completion of a lengthy debate process, and of a long process of understanding and commitment as well which is reflected in this Gender⁷ and Sexual Diversity Policy of the Lutheran Church of Costa Rica.

This policy was born of the thinking processes of the faith communities about the issues approached herein; many of which started more than 20 years ago. It is also a product of the confluence of commitments in the areas of prevention and eradication of violence against women, awareness-raising, and the promotion of the LGBTI community rights, scenarios in which the Lutheran Church of Costa Rica (henceforth referred to as The Church) has been a responsible and profound companion, always from a prophetic and liberating perspective.

In 2014, The Lutheran World Federation (henceforth referred to as LWF) presented the document Gender Justice Policy which undoubtedly has served as an incentive for the creation of this policy. The LWF proposal consists in a calling to deconstruct today's society which is plagued by so many inequities and violence. To deconstruct especially those notions that promote the supremacy of one sex (masculine) over another (feminine), and allow all kinds of arbitrariness against the latter. What this document proposes is "the elimination of gender stereotypes that subordinate mainly women, but also men, and violate the integrity and the dignity that God has endowed them with."⁸

This ideal of struggle proposed by the LWF is assumed with energy by the Church since it is an enriching tool that strengthens its actions to eradicate gender violence. It is also recognized that this tool invigorates the spaces that make it possible to broaden the horizons to boldly direct the defense and promotion of the rights of LGTBI people, who also form an active part of the congregations of the Church that never ceases to call for justice. This is the reason why the present policy incorporates aspects related to fundamental rights such as freedom to decide, to express one's identity and to share without fear of sexual orientation. Other important elements are those related to the new masculinities and empowerment in social, ecclesial and personal spaces from the gender identity, commonly invisible from the traditional distribution of gender roles.

Based on this vision which is more inclusive and comprehensive, it is possible to stimulate new spaces for raising awareness, implementing training, education, as well as creating institutional alliances that promote respect to the different manifestations and expressions of the human sexuality-specially regarding those aspects related to sexual identity, sexual orientation and gender identity. This effort is a guide for the future prophetic walk of the Church, strengthening the struggles in favor of people and sectors hurt by discrimination, intolerance towards diversity in

⁷ The original document in Spanish uses the word genders (géneros) with an additional s to emphasize the point of diversity around gender, avoiding the erroneous belief that it refers only to women and also to include the challenges that place transgender people in the debate on gender and sexuality.

⁸ Lutheran World Federation, LWF Policy for Gender Justice, 2014, page 5.

general, and particularly when it comes to the non-heteronormed expressions of gender and sexuality.

This policy was elaborated through the methodology proposed by the LWF. The methodology consists basically in taking three steps: observe, judge or discern and take action, steps which are present in the liberation theology trends that emerged in Latin America. This method allowed us to contextualize in an accurate way the violence conditions, the discrimination and the social exclusion in the Costa Rican reality in order to leverage concrete actions to reject injustices and overcome condemning and excluding by gender or sexual orientation, putting into practice the vocation/calling received by God: "be the salt and light of the world" (Mt 5,13-16).

The first part of this policy corresponds with the first methodological element- to observe. This element consists of determining the social factors that pervade the reality in which the Church happens to be immersed, and it is a contextualization of the sociopolitical aspects of the Costa Rican reality.

The second part deals with the judging or discerning and is related to all the biblical and theological aspects that reinforce the ideas of inclusiveness and justice, as essential elements for the ecclesiastic and social transformation ensuring the dignity of each person which is linked to the prophetic announcement in the fulfillment of our mission.

Finally, the third part corresponds has to do with taking action, that is to say, the Equity and Inclusion Guidelines of the Lutheran Church of Costa Rica. The principles, the internal regulations and the necessary exhortations to reach the social ideal of justice and inclusion are included in the guidelines. This point requires constant updating for the society and The Church go through multiple transformations; so resistance can happen as well as setbacks; in this way, the accompanied sector's urges and needs can require new approaches in the future. Likewise, this policy includes a glossary for a better understanding of the terminology in use.

The Church is aware of the fact that it is not easy to overcome centuries of oppression, repression, and exclusion based on gender and sexual diversity, and even more in the hearts of the religious institutions. However, in our days this challenge is compelling, especially as seen in the light of biblical studies and from the point of view of pastoral theological undertakings. The Church celebrates the doors that the LWF has opened for a Lutheran communion, and encourages through this policy the broadening, in collective harmony, of the path that pledges to promote justice and dignity for all.

CHAPTER I. SOCIOPOLITICAL CONTEXT

1. In order to expose the most important social and political factors of the Costa Rican society that determine the way in which women, men and the LGBTI community are conceived, it is essential to take into account that Costa Rica is a strongly religious nation where there is influence and impact both of the Roman Catholic Church and of other Christian denominations in politics and society. This is evident in the fact that Costa Rica is currently a Confessional State, with Roman Catholicism as an official religion, as expressed in Article 75 of the Political Constitution, and there are conservative evangelical political parties within the first power of the Republic (The Legislative Assembly).

2. This situation causes religion, in its more conservative version, to become a relevant political actor in debate spaces with public authorities. Various churches misuse their authority to impose their opinion, debate and defend moralist positions stained with misogyny and homophobia. This sustained intervention of the ecclesial conservatism happens in particular in domains related to sexual and reproductive rights, such as In Vitro Fertilization and other methods of assisted reproduction, the use of contraceptive methods and even sexual education, civil rights such as access to equal marriage and adoption of minors by homoparental or lesbimaternatal families , Gender identity and sexual orientation, etc., while his discourse aims to perpetuate the heteropatriarchy and traditional gender roles established from a fundamentalist reading of the Bible.

3. Apart from breaking into the public authorities with anti-democratic hegemonic attitudes and discourses and placing obstacles to the advancement of human rights, recognized and subscribed by the Costa Rican State, the Roman Catholic Church and the evangelical churches arrogate themselves the right to represent all the Christians of Costa Rica, churches, and faith-based organizations, as if there were a homogeneous criterion on each of the issues addressed. This situation, on several occasions, has led to complaints from religious institutions and other churches in the country that do not feel represented or share such behavior.

4. By the above, it can be affirmed that the most important aspects of personal and social life, especially those related to gender and sexuality, are manipulated and despised by the conservative churches. Depriving them of their human rights foundation and placing them a vision of immorality, licentiousness, sin, even pathologizing many of them and condemning them for "opposites" to human nature. This situation suggests that a large part of the Costa Rican society, which is perhaps less educated and informed is misled to discrimination, violence, and exclusion both towards women and men in different areas of life; and much more towards the LGTBI community because it is considered to be entirely outside of the will of God and contrary to the "heterosexual nature" endorsed by the prevailing heteronormativity, of which a homophobic reading of the Bible is part.

5 This conservative religious speech, which has proved on several occasions to be highly reactionary and fundamentalist, is reflected in everyday political and social debates with regards to human rights, especially in those dealing with the recognition of LGTBI rights, and denying women the rights to self-determination of their bodies, their triumphs in labour rights as well as their right to health and even their ability to carry out work activities in the public space. In the same way, essential aspects of manhood are underestimated such as responsible and participative fatherhood, the right of men to express their sensibility, to assume responsibilities related to the intrafamily space, etc. This discourse is understood as the only right way to live the roles assigned by the patriarchy to each sex and calls it an aberration to choose other forms and models of life. It is unfortunate that in Costa Rican society such a speech should increase its adherents and that there are no clear strategies to stop it despite the concerns generated by such growth.

6. The above is favored by a society that is largely religious, in spite of the growing numbers of people abandoning the faith, people who in most cases are totally unaware that there are different ways of being a Christian as well as different and liberating ways of following Jesus. This kind of society supports without much reflection this conservative and fundamentalist traditional discourse, which is also, anti-democratic, sexist, misogynist and homophobic.

7. An ill-informed and indoctrinated society ready to reject those who are different for fear, one that defends heteropatriarchy with no clarity whatsoever about its consequences, denying diversity even when it exists in the daily life. A society that invisibilizes and silences the different expressions of the human personality and the right to love far beyond the traditional norms, one that denies freedom and autodetermination. That is a society which is a victim of violence hence consecutively injured between discriminatory and exclusivist barriers that unchangeably assign gender roles that limit the development of personality and identity, which affects the development and full realization of both women and men.

8. All of the factors mentioned above allow us to affirm that Costa Rica is living in a complex scenario of discussion about when and how to apply human rights in the case of historically discriminated sectors and limited by traditional gender roles, conservationist sexuality, and sexual orientation. Such a situation provokes an effect of stagnation of legal and social projects that claim the revindication of these conditions of social inequity. That is, the country lacks a defined political course in the field of human rights. For this reason, the Church faces a huge challenge regarding gender, identity and sexual orientation. Society needs educational processes that contemplate a liberating vision of a Christianity that is open to dialogue, which would make it possible to overcome intolerance and fanaticism.

CHAPTER II. BIBLICAL AND THEOLOGICAL FOUNDATIONS

9. This second part of the policy deals with the methodological aspect of the biblical and theological discernment that approaches God's commandment with regards to gender justice and the recognition of the distinct manifestations of human sexuality in all its manifestations. Besides, it supports the multiplicity of efforts to read the Gospel from the perspective of the reality of these sectors historically discriminated, and also from a point of view defending and promoting human rights.

10. As it is expressed in the LWF Gender Justice Policy: "the creation depends on God; this is the primary theological relationship concerning creation. This fundamental distinction between God and creation is defined by love, not by an exclusive gender binary among or between humanity."⁹ Even though most Christians worldwide somehow agree with the generality of this idea, accepting the dependence of a Creator who is love above all things. Therefore, when talking about gender and sexual diversity, is fundamental to recognize that God is a harmonious and balanced relationship, as explained in the book of Genesis 1:26-27: "and God said, Let us make man in our image, after our likeness So God created man in his own image, in the image of God created he him; male and female created he them."¹⁰

11. The Bible is clear in indicating that God is a creative collectivity that emanates from harmony. The differences between the elements created have no other object than to enrich the relations between them. Love, which is a primordial divine characteristic, makes sense when you think about the harmonious relationship that happens in God. Love is not possible in relationships that do not lead to harmony, nor is it possible to love by oppressing, subduing, or excluding others. The basic biblical criterion underlying this policy is that God is a harmonic collectivity that stimulates balanced

⁹ Ibid., Page 4.

¹⁰ All Bible quotations are from the Spanish language version: God Speaks Today (Dios Habla Hoy).

relationships in the midst of the diversity of creation, which happen in processes of recognition, respect, and constant dialogue.

12. Dialogue is an essential biblical component when it comes to understanding the harmonic relationships that take place in the creating and balanced collectivity which is God. Nor is the act of creation of the human being exempt from dialogue: "let us make man." It is biblical to affirm that the creation is the product of a loving dialog, and this fact is also a permanent invitation to an ongoing dialogue between human beings concerning all of the topics that have to be with them. Whenever this dialogue is missing in human relations, many injustices and abuses take place, such as the fact of assuming gender as an "exclusive binary": making differences cause unjustified oppression, repression, and exclusion.

13. Based on the foregoing, the Church recognizes that the Bible serves as a platform for reflection on diversity, inclusion and especially for the debate around the value of differences and their historical meaning, "The God of Jesus Christ speaks to us in the form of promise allowing us to receive the gospel in many ways and thus awakening to diversity as a gift in itself".¹¹ That being said, the Church understands that the biblical statement "God created man in his own image" is not disconnected from the fact that God is a collectivity in harmony. God creates in His image, that is, causes the existence of several components that must be recognized and live in harmony, just as God himself recognizes and lives in this way.

14. Likewise, the biblical statement "male and female created them" confirms the richness given in the diversity of the components in God and in creation. God creates diversity in His image and likeness because He is also diversity, and this happens in harmonious and balanced dialogue because He is love.

15. As far as the biblical affirmation "let us make man in our image", the Church understands it as confirmation of the divine will that the harmony that characterizes God is also concretized in creation, that diversity be an incentive for love, solidarity, and sorority; not diminishing the differences, but assuming them in all their wealth and fullness. God does not create human beings as a result of a capricious arbitrariness (Gn 1:27), but after a dialogue that happens in the midst of his own diversity (Gn 1:26), therefore, gender and sexual orientation are nothing more than manifestations of wealth and divine blessing, not a cause for regret and condemnation.

17. The Church is aware that the characteristics of the Bible can make the process of dialogue difficult. The Bible is the Word of God made into human language, expressed in different historical circumstances through multiple authors. Patriarchy has been the concrete historical framework in which the sacred text has been composed, drafted, transmitted and interpreted, it has also been the framework in which his message has been preached, which is too an expression of the walk of the people of God, subject to factors such as time, space and wills that had not always been conducive to dialogue, balance, and harmony. Most biblical texts have been written in times of crisis, affirming paths of deliverance from historical oppression, or on the contrary, containing repressive expressions against the drama of disintegration of certain traditional values in contexts of cultural change.

¹¹ Lutheran World Federation, "The Self-understanding of the Lutheran Communion. A Study Document ", 2015, page 7.

18. The Church does not expect the Bible to offer decontextualized recipes for the current needs for justice and equity; it is subject to the conjunctures, dramas, and levels of understanding proper to the historical moments in which their texts were produced. However, the voice of God responds with complete clarity through the current processes of Bible interpretation, reminding its people on and on the need for dialogue, justice, and equity. For God the people interpreting the Bible are not a passive entity and quite in the image and likeness of God, it is the responsibility of propitiating all possible conditions for the restoration of harmonious balance through contextual biblical interpretation, and the biblical people in permanent dialogue celebrating the diversity.

19. Walking the path of faith and assuming the ecclesial tradition that nourishes the Church we can affirm that Martin Luther's reformist work created a milestone in the history of the people of God way of restoring harmonious balance.

20. The universal priesthood of all believers, promoted by Luther, not only rejects the acknowledgement of a ultimate authority exercising papal primacy, episcopate or simple clerical tasks, but refutes as well any exclusivist condition assigned to them that legitimizes all sorts of horizontal dialogue between all believers by rescuing the authority that resides in each one after baptism. "Therefore, we all are ordered priests after baptism, as Peter describes it in 1 Peter 2:9, but you are a chosen race, a royal priesthood, a holy nation, a people for his possession."⁶ The Church believes that Luther occasioned a breach with all temporalities that may restrict the dialogue on justice, redeeming the status provided by baptism in the need to advance towards a harmonic balance with God. The universal priesthood reminds the Church that no human characteristic, gender and sexual orientation included, can limit the exercise of the ministry or the mission of God¹², that such characteristics cannot be a cause for restriction or marginalization. Particularly, the universal priesthood stands in opposition to any passive attitude towards existing inequities, given the need to overcome stereotypes based on gender or exclusionary sexuality notions.

21. Another key foundation offered by the Reformation is the Lutheran doctrine of the two kingdoms. On the one hand we have the spiritual kingdom where the Gospel is Law, and on the other hand, we have the secular kingdom where human reason is developed and governs. All human constructions are made as the reason evolves according to different contexts, cultural changes, material conditions, crisis, in the midst of which the human being develops. Both the Gospel and reason are part of God's creative work, so any advances in understanding gender and sexuality are valid. The doctrine of the two kingdoms helps The Church to acknowledge the validity and the relevance of the debates taking place in society nowadays, regarding gender, sexuality and sexual diversity. It also invites us, The Church, to get involved in such debates. These discussions and debates are part of a human effort to achieve a harmonious balance. Participating in secular processes that seek justice and equity must be seeing as part of the commitment to exercise the universal priesthood and to help overthrown all that prevents us from attaining a balanced and harmonious community in the likeness of God.

22. Luther's postulates: "by faith alone, by Scripture alone, through Christ alone and by grace alone," enrich even more the Church's views on gender and sexual diversity. Only faith justifies, the Bible is a source of deliverance and not of damnation, Jesus Christ is the guide in this liberating path and the essence of it all is offered to us by God, and it's free. The ethics of the loving gratuity testified in

¹² Martin. Luther, "To the Christian nobility of the German nation", in Reformation Writings of 1520. CONAFE, Mexico, 1988, page 30.

the Bible, reveals the legitimacy of the struggles for gender justice and the recognition of sexual diversity. The works of the Church cannot continue being (as it was in the past) repressive and condemnatory regarding gender and sexual diversity. On the contrary, it must encourage us, by faith, to comprehend all of the gifts God gives us through the multiple gender identities and sexual orientations; specifically, the opportunity to debate and learn from all of them, so as to create a reality which could be fair and equitable to all, as well as the gift of having a more enlightened and lucid humanity.

23. The Church finds enough evidence in the Bible to support this policy; from the testimony of brave women such as Sarah, Hanna, Rachel, Ruth, Mahlah, and Noah, Hoglah, Milcah, and Tirzah, as well as all the Mary's of the New Testament, and Lydia, Phebe, Priscilla, Tabitha, Euodia and Syntyche and others whose names appear veiled, even in the passages in which a non-condemning position towards a kind of sexuality traditionally reprobated by heteronormativity can be conceived.

24. Regarding sexual diversity, the Church understands that in the Bible, read from a perspective of a God who is a dialogical collectivity and who has no favorites (Romans 2:11), the foundations of an affective, sexual relationship, among human beings, does not arise from the strict observance of rigid norms but from love and from the free and sincere desire to love and to be loved. All this founded on respect for the dignity and integrity of each other. The opposite would be slavery, nothing further from divine grace.

25. While it is evident to the Church that the biblical androcentric sense of many biblical texts that correspond to the oppressive ideologies of the sectors that produced them, it is also possible to find liberating meaning in those anti-establishment texts, fruit of sectors opposed to the manipulations of kings, priests and judges in biblical times, who like the conservative churches of today, tried to maintain the status quo, resisting the gradual attainment of harmony and equity among human beings. Books such as 1 and 2 Samuel, Ruth and Song of Songs contain texts that can be read from anti-establishment and antipatriarchal perspectives, which break with the conservatism presently imposed by traditional ecclesiastical leaderships. These texts can also be read from a non-condemnatory theological interpretation of homosexuality. Some paradigmatic examples are found in the stories of the affective relations between David and Jonathan (1 Samuel 18: 1-4, 2 Samuel 20: 23-17) and Ruth and Naomi (Ruth 1: 14-18). Another interesting example of non-heteronomous affectivity is the account of the healing of the servant of the Roman centurion (Luke 7: 1-10). Whatever the interpretation given to these passages, there are enough biblical texts that invite the Church to be inclusive and energetic in rejecting the condemnation of sexually diverse people, especially in the ministry of Jesus.

26. The theology of the cross from Luther's perspective is another key element. The Church recognizes itself truthfully in the cross of Christ and sees God as a balanced collectivity that can dialogue with and among the excommunicated ones in the most unexpected ways. The theology of the cross encourages us to contemplate the presence of God in positions inconceivable before: in poverty, a victim of violence, stigmatized, discriminated, misunderstood, and abandoned. There where is difficult to conceive a God that has been hurt by male chauvinism, misogyny, and homophobia. God, then reveals himself in even a more wonderful way, asking as seen in Genesis 4:9- Where is your brother? or, what have you done to your sister?. This inquiry encourages all Christians to part with preconceived ideas that limit our encounter with Christ's cross, especially those re-linked to the reality and hopes of women and sexually diverse people who have been traditionally repressed and excluded.

CHAPTER III. EQUITY AN INCLUSION GUIDELINES FOR THE LUTHERAN CHURCH OF COSTA RICA

ARTICLE 1. The present guidelines prescribed by the Church and the dispositions contained in this policy apply to all its members as well as by the employees in their different levels; (Cooperation agencies, sister churches, other churches, institutions, organizations, social and ecumenical movements, etc.) and must be observed when establishing relations with third parties in the pastoral and diaconal sphere.

III.1. PRINCIPLES

ARTICLE 2. This policy will prevail in case of doubts regarding the application of the norms of the Church, in order to avoid situations of exclusion and discrimination of a person, a group or a specific community based on sex, gender, identity or sexual orientation.

ARTICLE 3. This policy is in line with the principles outlined in the LWF Policy on Gender Justice as a key to overcome discrimination against women. In the same way, it is vital for our Church to overcome discrimination against LGTBI people, so that the generality of these principles will be observed in a broader way, in coherence with the urgency of overthrowing all kinds of exclusion due to gender, gender identity or sexual orientation.

ARTICLE 4. Through the principle of equity, the Church recognizes the differences of all people, groups or communities and at the same time strives to avoid that these differences make up a mechanism to exclude or discriminate; accepting that they are an emblem of the wealth which God has endowed his creation with by his grace. The Church understands the aforementioned differences as an opportunity to grow in the missionary commitment of liberating transformation, assuming them in equal conditions, seeking gender parity and sexual orientation in all its areas (liturgical, testimonial, pastoral, diaconal and administrative).

ARTICLE 5. Through the principle of inclusiveness, the Church welcomes and respects human diversity, which is understood in connection with the nature and will of God, as a tool for the construction of an inclusive church and society, promoting respect for all manifestations of diversity, especially those that have to do with sexuality, the right to identity and development of personality. Inclusiveness is not for the Church merely a sum of different people, but an act of commitment to overcoming exclusion and to the active participation of all. In this sense, inclusiveness will always be pedagogical and will demand educational and formative efforts at all ecclesial levels.

ARTICLE 6. Through the principle of human dignity, the Church affirms that every person deserves to be treated with respect, avoiding manifestations, expressions or omissions that denigrate someone's personality by any expression or condition of sex, gender, identity or sexual orientation.

ARTICLE 7. Through the principle of contextual biblical interpretation, the Church promotes a better understanding of God's message in the Scripture; particularly, about gender and sexuality, overcoming the discriminations and oppressions that fundamentalist readings have caused throughout the history of humanity. A biblical contextual interpretation will always favor the debate concerning biblical reality and current reality by stimulating the act of listening to the God of Jesus Christ, who nowadays continues to move in favor of every discriminated and oppressed person. This

principle enables the Church to oppose any discriminatory act that invokes the Scriptures as a foundation.

III.2. INTERNAL REGULATIONS

ARTICLE 9. The following regulations are essential to the application of the principles and guidelines of this policy in the life of the Church and they also reinforce the process of internal reformation which prioritizes gender justice and the acknowledgment of sexual diversity according to a Gospel that liberates.

ARTICLE 10. Examine the norms of discipline and ethics of the Church Periodically as well as the processes to observe them and, if there are contradictions with the principles and aspects outlined in this policy, the present guidelines should prevail.

ARTICLE 11. Develop a training process to train the Church's personnel on the use of the guidelines of this policy (Both with pastoral responsibility and with diaconal and administrative responsibility), in order to ensure coherence between our discourse and our ecclesial practice avoiding discrimination in the church.

ARTICLE 12. Elaborate and implement a sexuality guide, in accordance with the guidelines of this policy, covering all age ranges, in order to train and educate the parishioners to avoid discriminatory behaviors that violate or denigrate the integrity and dignity of any person regardless of his or her gender, identity, sexual orientation or any other element related to sexuality and human rights.

ARTICLE 13. Develop workshops focused on new masculinities and femininities with the purpose of sensitizing, influencing and transforming patriarchal behaviors, traditional gender roles, intrafamily and social violence towards the groups that this policy defends.

ARTICLE 14. Develop and implement a pastor's follow-up guide for those families who find it difficult to accept any condition related to the sexuality of any of their members and wish to undertake a process of information, training, and awareness-raising on these issues (including HIV / AIDS awareness).

ARTICLE 15. Elaborate and implement a pastoral care guide that promotes the understanding and acceptance of the singularities of sexuality, without reprimand or fear, for those who find it difficult to undertake this process (including raising awareness on HIV-AIDS issues).

ARTICLE 16. Develop pastoral counseling methods which consider the realities, urges and expectations of women and LGBTI people, thus enabling the required attention for this people in agreement with the guidelines of this policy.

ARTICLE 17. Reinforce alliances with health centers, educational institutions, ecumenical institutions and local governments, to encourage joint and integrated work on the issues reflected in this policy, especially those related to sexual and reproductive rights.

ARTICLE 18. Reinforce and increment actions that can help overcoming exclusionary preconceptions focused on the targeted populations, to demystify prejudices, stigma, and discrimination based on gender and sexual orientation.

ARTICLE 19. Develop proper work methodologies and strategies regarding the guidelines of this policy in order to train, educate, raise awareness in the indigenous communities that the Church accompanies, without violating their autonomy and worldview, but at the same time critically addressing the multiple forms of discrimination suffered by women and LGBTI persons (xenophobia, machismo, homophobia, misogyny, or any other cause of exclusion for certain social, ethnic or health condition).

ARTICLE 20. Develop proper work methodologies and strategies regarding the guidelines of this policy in order to train, educate, raise awareness in the migrant communities that the Church accompanies, without violating their cultural ties, but at the same time critically addressing the multiple discrimination behaviors aforementioned in Article 19.

ARTICLE 21. Develop an assertive, inclusive, equitable and diversity-loving sexual education plan, through educational guides appropriate for the levels of understanding and characteristics of children and youngsters, to work on the guidelines of this policy correspondingly.

ARTICLE 22. Promote all the necessary alliances with related social and ecumenical movements in order to have a greater impact in the ecclesial, political, social and cultural spheres.

ARTICLE 23. Develop national promotion campaigns supporting of In Vitro Fertilization, egalitarian marriage, lay state, gender, sexual identity and orientation, overcoming violence and other related topics. All these in coordination with other institutions (public or private), organizations and movements, to raise awareness and promote sexual and reproductive rights.

ARTICLE 24. To promote and guarantee the ministerial ordination of women and LGBTI people according to their call, thus enabling the Church to have a greater number of women and LGBTI people presbyters, deacons, and deacons.

ARTICLE 25. Promote and guarantee the ministerial exercise of women and LGTBI people according to their call, ensuring opportunities for training in the issues, and promoting their participation in all areas of decision-making at a local and at a national level.

ARTICLE 26. Promote the development of inclusive liturgies to facilitate the celebration of a welcoming spirituality, solidarity, and sorority, originating in the life experience of women and LGTBI people.

ARTICLE 27. Develop a plan of action that eradicates all sexist, misogynist, sexist, homophobic and androcentric expressions in texts, liturgical symbols and the language of the Church, to strengthen safe, welcoming and free of discrimination spaces.

ARTICLE 28. Establish a method of verification of the gradual elimination in the Church of any expression or habit contrary to the principles of this policy, present even in interpersonal relationships that might take place in liturgical, pastoral, community, diaconal and administrative spaces.

ARTICLE 29. Strengthen the public commitment of the Church to the struggles of women and the LGTBI sectors, affirming their presence, liberating message and pastors' follow-up in the various processes, mobilizations and other actions that take place in society in order to vindicate their rights.

ARTICLE 30. Set up a work team to follow up on compliance with the guidelines of this policy.

ARTICLE 31. Evaluate periodically, at a national level and in faith communities, the fulfillment of the guidelines of this policy, rendering accounts of the state of the matter before the General Assembly of the Church.

ARTICLE 32. Include in the annual budget of the Church, in an equitable way, a fund for the execution of activities on new masculinities and femininities, gender, sexuality and sexual diversity.

ARTICLE 33. Prioritize diaconal focused on the interests, needs, visions and hopes of LGTBI women and people through sustainable programs and projects, to guide the ecclesial service in a more integral and effective way

ARTICLE 34. Include this policy in the process of induction of new Church officials.

ARTICLE 35. Establish the corresponding disciplinary measures in case of violations of the guidelines of this policy, following the principles of justice and equity.

ARTICLE 36. Instruct the Disciplinary Commission (Article 34, Rule of Life 400) to investigate complaints by action or omission that violate the principles and provisions of this policy and ensure compliance with due process.

III.3. EXHORTATIONS

ARTICLE 36. The members of the Church, who are responsible for exercising the universal priesthood of all believers, are invited to inform and train themselves in the guidelines of this policy, multiplying in a creative way the values related to the justice of Gender and the recognition of sexual diversity according to the liberating Gospel; collaborating with the Church in the way of being a prophetic voice.

ARTICLE 37. The Board of Directors, which is responsible for ensuring compliance with the statutes, norms, and policies of the Church, is urged to give special attention to compliance with the guidelines of this policy, to warn when they are not implemented and to take appropriate measures to correct any contravention.

ARTICLE 38. The Pastoral Teams, which are responsible for ensuring the proper functioning of faith communities, are encouraged to incorporate the guidelines of this policy into the reality of their communities, being creative in their fulfillment and collaborating with the directive of the Church in the observance and promotion of its values.

ARTICLE 39. The Pastoral Body, which is responsible for ensuring the Church's work in biblical, theological, pastoral, and identity matters, is oriented to prioritize the care and accompaniment in matters of gender justice and sexual diversity, enriching the educational processes and formation

of the Church, as well as the development of liturgy, counseling, preaching and public testimony in general.

ARTICLE 40. Mission-oriented, willful and cooperative people who support in the fulfillment of our mission, are asked to respect, welcome and promote the guidelines of this policy, actively participating in the processes of dialogue, reflection, and advocacy in the fields of justice, gender, and sexual diversity.

ARTICLE 41. Candidates for the ordained and secular ministries who are responsible for pastoral and diaconal tasks are advised to add to their formation processes the themes, perspectives and values contained in this policy, contributing to the liberating approach of the Church in the area of gender and sexual diversity and incorporating the result of her studies and other life experiences.

ARTICLE 42. The coordination of programs and projects that are responsible for guiding the work of the church in specific issues, alliances and public advocacy are requested to favor the implementation of the guidelines of this policy in the activities, texts, planning, monitoring And evaluations they carry out, as well as in the contexts in which they work, enriching the work of the Church with the result of their work experiences.

ARTICLE 43. Staff members who serve the Church in administrative and service tasks are instructed to comply with the guidelines of this policy, to assume their values and to collaborate with the Church in overcoming all discrimination by gender and sexual orientation.

ARTICLE 44. Friends of the Church who identify with their model of following Jesus are motivated to participate energetically in the implementation of the guidelines of this policy and to add to this path their experiences, experiences, and recommendations with the Strengthen and increase empowerment in justice and equity.

CHAPTER IV. FINAL OVERVIEW AND CONCLUSIONS

27. The preceding provisions will guide the prophetic work of the Church, and its fulfillment must be observed and followed by the members who correspond and refer to them.

28. This policy, after approval by the Board of Directors, will be approved by the General Assembly of the Church. The Board of Directors reserves the right to propose additions or modifications at any time. The provisions of this rule shall be subject to the process of knowledge and approval of the General Assembly.

GLOSSARY

Androcentrism

Conception about reality that places man at the center of all things. An androcentric vision of the world makes the male perspective the starting point from which to conceive human relations, sexuality, politics, economy, religion, and society in general. This vision entails the invisibilization of women, their thinking, needs, desires, and ignores the feminine contributions to the history of humankind.

Assertive sexual education

Teaching-learning process in which the person is educated in the matter of sexuality in a comprehensive way so as to allow decision-making in relation to body care, interpersonal relationships and the practice of sexuality. It is the basis for the exercise of sexual and reproductive rights in freedom, without coercion or violence. Assertive sex education is a human right.

Autonomy

It is the capacity of the human being to make decisions, make choices and assume the consequences of in freedom, based on one's own conscience, values, principles, and beliefs. Developing autonomy is to exercise the ability to analyze reality, comprising its elements while deciding on a path to follow in a free way, without impositions from third parties. Developing autonomy also means being responsible when making choices in life.

Contextual Biblical Interpretation

This kind of interpretation establishes an accurate comprehension of God's message in the Holy Bible. It should take into account the analysis of the sociocultural and historical elements; which portrait the reality of the biblical context. Some of the elements to be considered are the economic, geographic, political, social and religious conditions of the time. Gender power relations at the time where the texts were being written and its corresponding post-lectures that characterize biblical times must also be taken into account; including the norms regarding sexuality, gender affiliations, etc. This approach to reading the Bible opposes to a literal interpretation of the latter. (see also: A fundamentalist interpretation of the Bible)

Domestic Violence

It refers to harassment, ill-treatment, repression, rape, physical or psychological abuse taking place within the confines of people's own homes. Domestic violence can be directed towards one of the spouses, sons, and daughters or any other member of the family. It is an expression of the cycle of violence involving macho, misogynistic, homophobic impositions of various kinds. Currently, domestic violence is considered a citizen security issue.

Empowerment

It is a process that promotes an increase in the capacity and spiritual, political, and social strength of individuals and sectors traditionally marginalized, silenced or invisibilized, which are mostly women and the LGTBI community. This process generates a rise in the awareness of the oppressive reality that these individuals and sectors are enduring and develops multiple possibilities to transform it. Self-esteem recovery and active participation in the decision-making processes are some of the relevant factors of the empowerment actions that in great measure seek to stimulate leadership.

Equal Marriage

Known as homosexual marriage, it is the civil and / or religious union of couples of the same biological sex. In the case of religious union it is known as "blessing of same-sex couples." Currently there are 19 countries that recognize this type of marriage, and several churches as well -Lutheran, Presbyterian and Anglican.

Equity

It refers to the human right to fair treatment and promotes equality taking into account the conditions, realities, and situations in which people are, especially those who have been traditionally oppressed and excluded. It establishes that people should have access to the same conditions and possibilities, especially in the educational, legal and political levels, promoting the overcoming of the historical deficiencies of individuals and private sectors of access in these planes. It seeks to overcome all kinds of discrimination.

Fundamentalist reading of the Bible

A literal interpretation of the Bible which lacks context analysis in which the texts were produced. It rejects the historical condition of the revelation. It ignores the symbolic or figurative modes contained in the Bible, the complexity of the process of composition of Biblical traditions, transit from oral to written and subsequent translations, among other basic aspects. It imposes the radical application of biblical norms without the least interest in cultural and social changes. It rejects any contribution of the social sciences to the understanding of the Bible and promotes deeply sexist, chauvinist, misogynist and homophobic fanatic positions towards reality. (See also: homophobic reading of the Bible)

Gender

A social construction based on stereotypes regarding behaviors, activities, and attributes related to what is expected of both men and women. Built generally, on sexist, chauvinist and androcentric foundations. The notion of gender must not be confused with that of sex.

Gender Identity

The United Nations Organization considers that gender identity is the internal and individual experience regarding gender in the exact way that a person lives it, which may or may not correspond with the sex designated at birth: this includes the personal body experience and other gender expressions such as speech, clothing, and manners, etc.

Gender Justice

It includes the defense and promotion of traditionally discriminated women and groups of men. It promotes equity in power relations and overthrows the causes of inequality, oppression, and exclusion based on sexist, chauvinist, androcentric, homophobic and, above all, misogynist conceptions.

Gender Role

The roles that men and women play in society according to social norms and behaviors that, within a specific culture, are considered to be socially appropriate for people of a particular sex. (See also: Traditional gender roles)

Heteronormativity

A set of roles assigned to each sex. It is taken as a social norm with its own moral sanctions, based on each person's behavior according to their sex. It determines which conducts are correct for each sex from a dominant heterosexuality point of view, considering as deviations and aberrations whatever contradicts the established.

Heteropatriarchy

This term refers to the concepts related to patriarchy and heteronormativity. It represents the moral conscience that determines the dominant patriarchal heterosexual relationships as the sole norm for a relationship between men and women, reinforcing the roles assigned to each sex and expressing itself in a hegemonic way in each society and historical moment.

Homo-parental families

It refers to families made up of same-sex couples who become the progenitors of one or more children through third-party participation, adoption, artificial insemination or other possibilities of paternity or maternity. The World Health Organization and the American Psychological Association state that these types of families are similar to the families in relation to their functioning and stability and that there is no relationship between the sexual orientation of the parents and the emotional, psychosocial and behavioral adaptation of the child.

Homophobia

Fear, rejection, condemnation towards homosexuality based on inherited sexual prejudices rooted in conservative religious conceptions. Homo, lesbo, and transphobia are considered as a set of expressions that repudiate all demonstrations and sexual practices that contradict the dominant heterosexual morality. From a human rights perspective, it has been denounced as the basis for discriminating LGBT people, causing oppression, repression, and violence, which is inadmissible in a democratic society.

Homophobic Reading of the Bible

A literal interpretation of the Bible that refuses to assume that the maxims of blessing, justice, and dignity also contained therein reach the LGTBI people as well and that it does not enter into a value judgment on sexual orientation. Although there is not a single word of condemnation towards homosexuality in the mouth of Jesus, this reading assures that it is rejected by God, justifying itself in 17 verses from just over 31,000 that the Bible possesses, which have traditionally been the object of manipulation, decontextualization by biblical fundamentalists.

Human Dignity

Closely related to human rights and mentioned in the preamble of the Universal Declaration of Human Rights (1948) which acknowledges all human beings as equal and free in dignity and rights. Hence, it is a value and inviolable right. This word's origin has an influence on Christianity for it recognizes every person as a being created in God's image and likeness, a bearer of intelligence and soul, without regards to any social or personal conditions, therefore deserving respect and autonomy to be free without being persecuted or discriminated.

Human Rights

Rights inherent to all human beings, interrelated, interdependent, indivisible and inalienable. They constitute the set of conditions that enable the full realization of human beings, including the freedoms, faculties, spaces, institutions and requirements related to the basic resources and

guarantees that include every person, given their human condition. These conditions ensure a dignified life without being subject to any distinction or particularity.

Inclusiveness

This term has to do with the elements related to discourse and political action that generate welcoming, solidarity, sorority conditions towards people and sectors traditionally discriminated. Inclusiveness recognizes and promotes the active participation of all individuals without barriers based on gender, sexual orientation, or any other condition historically discriminated.

Integristm

Religious stream that seeks the strict maintenance of the tradition and imposes its defense against any renovation or transformation. It presupposes the possession of an absolute truth and the total legitimacy to establish it. It is particularly harmful to democracy and cultural and social development since it presumes the unconditional surrender of those who do not share their postulates and their vision of reality.

In vitro fertilization

It's an assisted reproduction technique consisting of the insemination of an ovum by microinjection its interior with sperm- a great advance in the treatment of male fertility problems. The use of this technique has motivated a great discussion from a moral point of view and is opposed by many conservative churches. The Inter-American Court of Human Rights has ruled that prohibiting the use of this technique violates the human right to a private life and a family life, also the right to found and raise a family, and to non-discrimination based on disability, economic status, or gender. Costa Rica is the only Latin American country that prohibits this practice.

Lesbian mother Families

This term refers to families integrated by lesbian couples. (See also: homo-parental families).

LGTBI

An acronym that collectively designates people of the so-called "sexual diversity": lesbians, gays, transgender, bisexuals and intersex (mistakenly called hermaphrodites). There are many alternatives to these acronyms, which include several T's in reference to transsexuals and transvestites, Q's in reference to queer people (different from "classical sexual diversity") and even P's, referring to pansexual people (sexual attraction to all genders, including transgender).

Machismo

The ideology that sustains that men are by nature superior to women and that the first must dominate, repress, and orient the latter in all aspects. It also represses men who do not comply with the norms established in a society where the prevailing norm is heterosexuality.

Misogyny

Hatred or contempt towards women and everything with regards to them. It relates to male irrational fear of loss of control and authority over women. It is present in all societies and hampers gender justice.

New masculinities and femininities

New approaches and models on how to be man and woman. These new notions seek to overthrow the stereotypes and the traditionally and historically imposed gender roles right in a moment when

they are in crisis and are frequently questioned by specific sectors of the population. They are based on the equality of rights and opportunities between the sexes and genders, overcoming violence and discrimination.

Patriarchy

The historical and social system in which a totally unequal relationship between men and women is built by the mere condition of being male or female. This system imposes relationships where men are privileged to the detriment of women in all walks of life. However, the patriarchal system is in crisis, among other things, thanks to the progress that the claims for rights for women and LGBT people have made so far, which does not mean that the patriarchy has disappeared or that is on the verge or doing so. It does not have a unique way of expressing itself and is adapted to the society and the specific historical moment.

Secular State

It is the opposite of a confessional State. In a Secular State, there is independence and autonomy among its branches (executive, legislative and judicial) and the churches. It deals with the neutral position of the State in religious matters and stipulates that no privileges can be granted to any religion or church. This State makes sure that all religions and churches have the same rights and duties and that they will have no influence on political matters. This term must not be mistaken by the term State atheism, for the latter promotes the rejection towards that that is religious and towards faith in God.

Self-determination

The right of people to decide on how much is relevant to their lives and on how to proceed, without receiving pressures or impositions of any kind. The right to self-determination is an integral element of basic human rights and fundamental freedoms in many aspects.

Sexism

Discriminatory practices and attitudes that promote the inequality among people based on biological sex which affect mainly women and LGTBI people due to the established stereotypes of sexuality and gender. Its nature is profoundly misogynist and homophobic, is expressed in many ways, mainly through language, publicity and other daily practices in the intrafamilial, labor, legal, religious fields among others.

Sex

Is the biological difference between man and woman, male and female according to their physiology, anatomy and sexual response. From a sexist point of view, sex conditions sexual orientation which has been denied by medical science; and from a human rights perspective, that sexist notion has also been dismissed.

Sexual and Reproductive Rights

They are considered human rights and are protected by international law. These are decisive in the improvement of comprehensive health by ensuring a sexual and private life free from repression, according to each person's expressions and needs. These rights include sexual and reproductive self-determination as well as free, responsible, and informed decision-making on sexuality and reproduction, the right to sexual and reproductive health care.

Sexual identity

Internal and individual experience about the sexuality that allows a person to recognize and to express the belonging to a determined sex from a personal evaluation of the physical or biological characteristics. It should not be confused with gender identity (feel like man or woman) or sexual orientation; both are part of it.

Sexuality

It is the inherent condition of being sexed beings, in all dimensions of life and the contents that derive from it. Sexuality has a direct relation to biological sex, sexual behaviors, gender and other elements of human personality. It is also the result of an amalgamation between personal, social and psychological elements, so it is not strictly personal since it involves much more than biological sex by involving sexual identity, sexual orientation, gender, eroticism, human reproduction forms, sexual desire and other expressions of the condition of being sexual beings.

Sexual Orientation

Emotional, sexual or affective persistent attraction to a same-sex person, or to any person, regardless of biological sex, sexual identity and norms established by dominant heterosexuality. It extends from exclusive heterosexuality to exclusive homosexuality, passing through various expressions of bisexuality. It does not determine sexual behavior, it is not a choice nor can it be corrected. The World Health Organization has indicated that the so-called "therapies" to change people's sexual orientation are detrimental to the overall health, causing severe psychological damage among others things.

Solidarity and sorority

It refers to the capacity to support outside interests and causes in the midst of crises or compromising situations. Specifically, the word solidarity comes from the Latin soliditas, which expresses the homogeneous reality of something physically whole, united, compact, whose parts are of the same nature. However, from a gender perspective, it is considered that this expression does not make visible the relations unequal between men and women in patriarchy, and does not position itself critically before them. In this sense, feminists have proposed the use of the term sorority, the Latin sor (sister) that expresses solidarity between women, a pact among them that aims at overcoming the macho and androcentric marginalization.

Traditional Gender Roles

Set of norms of a sexist nature that establish what the behavior of men and women should be within the framework of a specific culture. Traditional gender roles are closely related to gender stereotypes and are widely promoted by traditionalists in the field of education, conservative churches, and other patriarchal institutions.

Xenophobia

Fear, rejection, hostility towards foreigners. Xenophobia can manifest itself through hostile and deliberate discrimination and hatred towards those who do not share a national origin or whose physical resemble a foreign person. According to United Nations, xenophobic behavior includes all kinds of distinction, exclusion, restriction or preference based on race, skin-color, descent or ethnic origin, with purpose or effect of nullifying or impairing the recognition, enjoyment or exercise on an equal footing, of human rights and fundamental freedoms in the political, social, economic and cultural fields or any other area of public life.



EQUIPO DE ELABORACIÓN

Marianela Ledezma. Bachiller en Derecho y asistente del Programa de Prevención de la Violencia Intrafamiliar de la Iglesia Luterana Costarricense.

Kattia Castro. Master en Estudios Teológicos y profesora de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Geraldina Álvarez. Presbítera, coordinadora del Área de Desarrollo de Comunidades de Fe de la Iglesia Luterana Costarricense.

Abel Moya. Presbítero, pastor en la Comunidad de Fe de la Diversidad (Paso Ancho, San José) y coordinador del Área de Diaconía de la Iglesia Luterana Costarricense.

Gilberto Quesada. Presbítero, pastor en la Comunidad de Fe San Pedro y San Pablo (Paso Ancho, San José), en la Comunidad de Fe Betania (Puriscal, San José) y presidente de la Iglesia Luterana Costarricense.

Joachim Höring. Presbítero, pastor en la Comunidad de Fe Hermanos de Jesús (Alajuelita, San José), en la misión indígena de Cabagra (Punta Arenas) y coordinador del Área de Fortalecimiento Institucional de la Iglesia Luterana Costarricense.

Lara Solórzano Damasceno. Traductora y profesora de la Universidad de Costa Rica, UCR.

ELABORATION TEAM:

Marianela Ledezma. Graduate Diploma in Law and Assistant to the Program for the Prevention of Intrafamilial Violence of the Costa Rican Lutheran Church.

Kattia Castro. Master in Theological Studies and professor at the National University of Costa Rica.

Geraldina Álvarez. Presbyter, coordinator of the Development Area for Faith Communities of the Costa Rican Lutheran Church.

Abel Moya. Presbyter, pastor in the Community of Faith: Faith of Diversity (Paso Ancho, San José) and coordinator of the Diakonia Area of the Costa Rican Lutheran Church.

Gilberto Quesada. Presbyter, pastor in the Community of Faith of San Pedro and San Pablo (Paso Ancho, San Jose), in the Community of Faith Betania (Puriscal, San José) and president of the Costa Rican Lutheran Church.

Joachim Höring. Presbyter, pastor in the Community of Faith Brothers of Jesus (Alajuelita, San José), in the indigenous mission of Cabagra (Punta Arenas) and coordinator of the Institutional Strengthening Area of the Costa Rican Lutheran Church.

Lara Solórzano Damasceno. Translator and professor of the University of Costa Rica, UCR.





CON EL APOYO DE / WITH THE SUPPORT OF

Svenska kyrkan 

OFICINAS CENTRALES / CENTRAL OFFICES

Barrio de El Carmen de Paso Ancho. De la Iglesia Católica
de Paso Ancho, 600 Sur. Edificio verde de 2 plantas,
mano izquierda. San José, Costa Rica.